Las Siete Edades De La Iglesia

. . . bendito Señor Jesús. Y es con gran expectación que espero estas noches de servicio, confiando que, de algún modo, de alguna manera, nuestro Padre Celestial nos sonría Sus bendiciones. Y de vez en cuando tengo la oportunidad de venir para tener estos servicios aquí en la—en la iglesia, con el grupo, Uds. pocos, el grupo de los miembros aquí de la iglesia, y las visitas, por supuesto.

2 Y esto no se anunció. Solo es una reunión de oración normal de miércoles por la noche. Y dije: "Tal vez esta noche sabemos si regresamos". Y pensé que lo habíamos decidido, tal vez, y lo habíamos anunciado para la próxima semana, pues, sería . . . No podemos sentar muchas personas aquí.

3 Y este tipo de servicios, si Dios quiere, no están dirigidos a los . . . Está dirigido a la Iglesia, para beneficio de la Iglesia, donde sentimos que es muy necesario en el momento, también en todas partes, para la edificación del Cuerpo de Cristo. Y, ahora esto, es enseñanza. He tenido servicios de sanidad por ocho años, seguidos; y luego, enseñar, va a ser algo nuevo.

4 Y estaba pensando, esta tarde, cuando abrí la Biblia, después de estar muy ocupado durante el día. Pensé: "Bueno, le había dicho a la gente que quizás enseñaría sobre *Las siete edades de la Iglesia*, si el Señor quiere". Empecé a leer, y me sentí muy contento cuando comencé a leerlo. Y pensé: "Bueno, puedo abarcar todo eso en una noche, en una hora".

5 Pues, no sabía lo que el Espíritu Santo quería que hiciéramos. No, no es nuestra intención preparar nada; solo es: "Si es Tu voluntad, Señor", ¿ven? Eso es lo mejor. Y, entonces, si es la voluntad del Señor, me gustaría enseñar esta noche sobre las edades de la iglesia, y mañana en la noche sobre *La marca de la bestia*, y la noche siguiente sobre *El sello de Dios*, y eso.

6 Y, luego, el sábado; mi, nuestro hermano, el conserje, me estaba diciendo hoy, dijo: "Si lo tenían el sábado por la noche y el domingo por la mañana, cuando por lo general tenemos visitas, pues, la iglesia estaría muy sucia, y demás".

7 Entonces, sugirieron solo tener el miércoles, jueves y viernes, y el domingo en la mañana, y el domingo en la noche. Y dije: "Bueno, así estaría muy bien, en lo que a mí concierne".

8 Y trataremos entonces, si el Señor quiere, de tenerlas el miércoles, jueves, viernes, domingo en la mañana, y domingo en la noche. Y, quizás, el domingo por la noche podamos tener un servicio bautismal, siendo que la gente ya ha estado preguntando acerca de bautizarse. Y, ahora . . .

9 Y nos esforzaremos cada noche de comenzar justo a tiempo, a las siete y media. Y llegaré a la plataforma a las ocho, para desalojar el tabernáculo a las nueve y media, si el Señor quiere. Para que Uds. . . . Yo sé que Uds. trabajan, y queremos respetar eso.

10 Y ahora estos pequeños Mensajes del Libro de Apocalipsis están dirigidos a la Iglesia. Y desearía que todos tuvieran esto presente: que no están dirigidos contra la religión de nadie, o algún otro motivo; solo, a lo mejor de mi conocimiento, a la lectura y explicación de la Palabra de Dios. ¿Ven? No es para impulsar algún motivo egoísta, ni está dirigido a nadie, a ningún individuo, ni a la iglesia de nadie, ni a la religión de nadie.

11 Y la razón por la que me gusta enseñar sobre esta revelación aquí en el tabernáculo, siendo mi propia iglesia, pues, simplemente me siento como en casa. Y—y yo, Uds. saben, le di a mis ovejas la clase de dieta que pensé que necesitaban, Uds. saben. Algunos granje- . . .

12 La gente, a veces tienen que agregar un poco de sal cuando la—la—la alfalfa está un poco mohosa, Uds. saben. Podría afectar a la oveja si no se hace. Y, de vez en cuando, cuando quizás la alfalfa se pone un poco mohosa, alrededor de la iglesia, y—y surgen pequeñas diferencias, pues, creo que un poco de sal como que le da un sabor, ¿no lo creen? Eso evita que se enfermen.

13 Y, ahora, oramos que—que Dios nos bendiga en estos esfuerzos. Y ¿a cuántos . . . ? Sintiendo, como hombres y mujeres que somos, me gustaría darle un vistazo a eso, mañana en la noche, sobre: "¿Qué es la marca de la bestia?". Hay tanto al respecto en la Biblia. "¿Quién la tiene? ¿Y quién la recibirá?".

14 Y luego, lo siguiente: viene un tiempo en que eso va a suceder. Y no lo sé, puede ser ahora. Miraremos y veremos, sí, que solo habrá dos clases de personas en la tierra, y una será marcada con el diablo, y la otra con la marca de Dios. Y yo creo que, si nos estamos acercando a ese tiempo, es mejor que comencemos a buscar alrededor, averiguar esa cosa qué es, porque lo cierto es que no entrará como un gran evento. La Biblia dice que entraría tan sutilmente, que "Engañaría a los mismos escogidos si fuera posible". Así que, trataremos, si Dios quiere, de estudiarlo mañana en la noche. Ahora, eso es a lo mejor de mi . . .

15 Ahora, traigan su Biblia, con su lápiz y papel, y anoten las Escrituras. Y, si Uds. no creen que eso sea exactamente correcto, escríbanme una notita y pónganla para la noche siguiente.

16 Recuerdo haber estado un año y seis meses en este Libro de Apocalipsis, aquí en—en el tabernáculo. Eso es lo que me gusta, de—de la enseñanza. Simplemente me encanta enseñar. ¡Oh, vaya! Yo—yo—yo—yo creo que es maravilloso. Eso da el fundamento, y establece la iglesia.

17 Y, en cuanto a la predicación, bueno, hay algunas personas que son predicadores. Pueden tomar la Palabra, con inspiración, y presentarla por todos los lugares. Eso es regar las Semillas, lo cual el maestro ha instruido. ¿Ven? Ahora, Ud. tiene que poner unas Semillas primero, y luego regar Eso. Y el riego viene de la predicación de la Palabra.

18 Hay una gran diferencia amplia entre un maestro y un predicador. ¿Ven? Son dos dones completamente diferentes del Espíritu, dos dones diferentes. Y humildemente digo esto: pero, yo no tengo ni uno ni el otro de estos dones.

19 Pero el mío, como siempre, es orar por los enfermos; es lo que el Señor me llamó a hacer. Y luego, en este tiempo, me brinda un descanso de la mente, para estudiar otra cosa, no tener servicios de sanidad Divina; solo—solo enseñar la Palabra. Y, ¡oh!, nos va bastante bien aquí. Nosotros . . . Recuerdo que Uds. me soportaron por mucho tiempo, como doce años por aquí, con eso.

20 Y yo solía decir, con . . . No diciéndolo como broma, pero, la enseñanza es tan áspera, decía: "Es como una persona que va a la mesa y come el pan de maíz y frijoles". Ahora, le aprovecha, pero Ud. se cansa un poco de eso, de vez en cuando, y tal vez come algo diferente, un poco de helado y pastel, de vez en cuando, para que equilibre un poco la dieta. Pero las cosas buenas a la antigua lo sustentan a uno bastante bien y, por lo menos, les dará algo de entrada.

21 Ahora, en esto, es en mi humilde creencia que estamos viviendo en los últimos días de la historia del mundo. Quiero dejar eso muy claro. Ahora, yo pudiera estar equivocado, no lo sé; nadie más lo sabe. Jesús dijo: "Ni siquiera los Ángeles del Cielo lo sabrían". Él mismo no lo sabía. Dijo: "Eso es solamente del Padre, es el Único Quien sabe". Pero es muy cierto y verdadero que Él volverá. Y sencillamente no puedo ver que falte algo sino el re- . . . la Venida del Señor.

22 Cuando miro y veo, la nación está en pedazos; veo la política en pedazos; veo los hogares en pedazos; veo a la iglesia en pedazos. Yo . . . No hay nada más que pueda arreglarlo, excepto Dios, es todo, porque ellos no tienen nada más. La moral de la nación está en pedazos. Y los partidos políticos están en pedazos; donde confiábamos tanto en nuestra política; están en pedazos.

23 Y un gran hombre en Inglaterra, no hace mucho, dijo: "Bueno, la democracia es—es todo velas y sin ancla". Que dijo: "Llegaría el momento en que estarían parados sobre cajas, en campañas electorales". Bueno, es cierto. Pero él no pensó en su propia y amada Casa de los Lores, cómo era que tenía muchas velas y tampoco había ancla. A eso también se lo llevó el viento.

24 Y todo reino de este mundo será hecho pedazos. Jesucristo gobernará y reinará. Bueno, solo queda:

Mis esperanzas están edificadas en nada menos
Que la Sangre de Jesús y Su justicia;
Cuando todo alrededor de mi alma ceda,
Él es toda mi esperanza y sostén.

En Cristo, la Roca sólida me paro;
Todo otro terreno es arena movediza.

25 Y, ¡oh!, cómo desearía ahora que comenzáramos un servicio de enseñanza de unos tres meses, para que Uds. pudieran entrar en el Libro de Apocalipsis y conectarlo con Daniel, la gran visión.

26 ¿Cuántos quedan aquí del pequeño rebaño, que recuerdan cuando yo tenía el antiguo gráfico aquí? Sé que estaba el Hermano Head, y había varios de Uds. aquí cuando yo tenía ese antiguo gráfico.

27 Ahora, el Libro de Apocalipsis, de la manera en que está compuesto. Y Daniel se conecta Allí; Isaías se conecta Allí. Todo el Antiguo Testamento conecta Allí. Y Ese es el Libro de La Revelación de Jesucristo. ¿Ven? El Libro de La Revelación de Jesucristo.

28 Y luego, allí hay: Siete Iglesias, Siete Plagas, Siete Sellos, Siete Trompetas. Ahora, una trompeta representa guerra; un sello, un misterio . . . desplegándose; y una plaga es lo que sigue a toda guerra.

29 Y con la ayuda de Dios, y con el libro de historia, puedo probarles que estamos viviendo en la Séptima Trompeta, para que la Séptima Plaga, y el Séptimo Sello, fueran abiertos, y se derrame la Séptima Copa.

30 Cuando suene el sexto; hablaremos de eso, quizás, del sellamiento, el viernes por la noche. Cuando la Primera Guerra Mundial, pues, la . . . esa Sexta Trompeta sonó de acuerdo, exactamente de acuerdo al tiempo en que Dios habló de ello. Exactamente, geográficamente, siguiendo el sello antes de eso. Y cuando se reveló el misterio allí, por el bautismo del Espíritu Santo, y la—y la gente entonces, cómo la iglesia no avanzó, y aquellos quienes avanzaban rehusaron caminar en Luz, y regresaron; entonces la plaga se abrió en aquel tiempo y fue derramada sobre la tierra, la cual fue la influenza, que mató a toda esa gente como lo hizo, miles de millares.

31 Y luego viniendo a esta última edad, donde estamos aquí. Y solo venga y escuche lo que el Señor tiene para decir al respecto, en Su Palabra. Ahora, eso no es cosa mía; simplemente lo estaré leyendo como un periódico, directamente de la Palabra de Dios. Así que, Esta es Su revelación directa para la Iglesia, para la Iglesia; la Revelación de Jesucristo, para la Iglesia.

32 Ahora, antes de que hablemos con Él, o hablemos de Su escritura, inclinemos nuestros rostros y hablemos con Él un momento en oración.

33 Nuestro bondadoso Padre Celestial, inclinamos en reverencia nuestros rostros al polvo, de donde fuimos tomados y donde algún día regresaremos, si Tú tardas. Nos inclinamos en humildad, para pedir que Te acerques a nosotros, en esta noche, para bendecirnos. Yo puedo abrir las páginas de esta Biblia, pero no hay hombre que pueda abrir el Libro o desatar sus sellos. Y está escrito Aquí: "El que le quite a Esto, su parte será quitada del Libro de la Vida; y quien Le añada, las plagas de Dios serán derramadas sobre él".

34 Padre, dándonos cuenta, como hombres y mujeres mortales sentados aquí esta noche, sabiendo que somos un pueblo destinado a la Eternidad, Dios, que el Espíritu Santo venga, el Autor de esta Biblia y nos abra estas páginas. Y que Tu siervo humilde e inútil predique como un moribundo a los moribundos, como si este fuera el último servicio que yo tuviera de este lado de la Eternidad, la última noche que nos reuniéramos. Y que cada uno de los laicos actúe esta noche como si este fuera su último sermón que oirán. Dios, quita toda necedad. Haznos sinceros, sabiendo que debemos responder en el Juicio de Dios, algún día. Y nuestra actitud hacia Él y Su Palabra, ahora, determinará nuestro destino Eterno.

35 Así que, Padre, venimos a Ti con corazones temblorosos, y pedimos: permite que el Señor Jesús, en la forma del Espíritu Santo, tome la Palabra de Dios, esta noche, y entrégala a cada corazón, según sea nuestra necesidad. Porque lo pedimos en Su Nombre. Amén.

36 Puede parecerme un poco extraño, ahora por unos momentos, al querer empezar a abrir un tema para enseñar. Pues, siempre ha sido de sanidad Divina en los últimos años, y luego o, luego, de ninguna manera sobre profecía, y luego—y luego pasar directamente a la línea de oración.

37 Pero ahora, esta noche, queremos colocar el fundamento del Libro que le estamos pidiendo a Dios que nos abra, y es el Libro de La Revelación de Jesucristo.

38 Este Libro fue escrito alrededor del año 96 d.C., según los escritores, y fue Juan el amado.

39 Y él tuvo esta visión en la isla de Patmos, una isla en el Mar Egeo, como de veinticuatro kilómetros, o algo así, a la redonda, en circunferencia, un verdadero lugar rocoso lleno de serpientes y demás, que la nación romana usaba como un Alcatraz, como la que tenemos hoy, un lugar de exilio de criminales que el gobierno no podía controlar.

40 Y este Libro fue escrito por el último de los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo, se cree que es el amado que se recostó en Su seno después de la resurrección; y Él dijo: "¿Qué a ti si él queda hasta que Yo venga?". Juan murió, un anciano. Todos los mártires sellaron su testimonio con su propia sangre.

41 Juan, su destino se cumplió de esta manera: fue capturado y hervido en una tina de grasa por veinticuatro horas, grasa hirviendo, y sin que le hiciera ningún daño. Y lo pusieron en la isla, como comúnmente se cree, por brujo; "Él embrujó la grasa para que no lo quemara": dijeron ellos. Por supuesto, fue el poder de Dios. Ud. no puede sacarle el Espíritu Santo a un hombre hirviéndolo. ¡Oh! Así que ellos trataron de sacárselo hirviéndolo, pero Dios no lo permitió. Y Él le tenía una obra para que hiciera. Y hasta que Dios haya terminado con Su hombre, no hay nada en el mundo que pueda molestarlo. Así es.

42 Ahora, Juan siendo anciano, él . . . según los historiadores, él fue traído a la—a la iglesia, para predicar. Y él era tan anciano que lo único que dijo fue: "Hijitos, amaos los unos a los otros".

43 Y déjenme decirles, es algo muy bueno para predicar: "Hijitos, amaos los unos a los otros". A medida que envejezco, en el ministerio ahora, y mi . . . ya como en el año veintiuno. Siempre pienso, mientras avanzo, que esto . . . Mientras más pienso en el Señor Jesús, más empiezo a darme cuenta que el amor es lo que cubre todo el asunto; "El amor de Dios, derramado en nuestro corazón por el Espíritu Santo".

44 Ahora solo leeremos unos versículos aquí, para ser . . . empezar, y luego entraremos directamente en la enseñanza de la iglesia. Y entonces tratar de llegar a un punto, Dios mediante, en este tiempo que tengo, para llegar a donde podamos entrar y tomar, *La marca de la bestia*, mañana en la noche.

45 Ahora, esto es para la iglesia. Ahora, voy a tratar de terminar por lo menos, la iglesia de Efeso, la primera iglesia, y la última iglesia en la que estamos viviendo ahora, la iglesia de Laodicea ahora.

> *La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan:*

46 Ahora, la Escritura nos da dónde comenzar aquí. Es, "La Revelación . . ." O, la palabra *revelación* significa "algo que es revelado". "La Revelación de Jesucristo", dada a Juan. Y un ángel fue enviado para dar testimonio, o para representar aquello.

> Habiendo *dado testimonio de la palabra de Dios, y del testimonio de Jesucristo, y de todas las cosas que ha visto.*

Bienaventurado el que lee, . . .

47 ¿A cuántos les gustaría recibir una bendición? Entonces, léanlo. ¿Ven?, "el que lee".

Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de la *profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca.*

48 En otras palabras, no que el tiempo estaba cerca *allá*, pero, "El tiempo está cerca, cuando ellos vean esta Palabra siendo finalizada, cuando la Revelación sea completa".

49 Cuando Dios comenzó, como un artista dibujando un cuadro de algo, Él comenzó a llenar Sus partes. Uno puede comenzar a verlo tomar forma. Y a medida que comenzamos en el principio del Libro de Apocalipsis, Uds. ven a Jesucristo que comienza a entrar en la escena. Y al final, Uds. lo ven a Él completo, sentado con Su Iglesia, glorificado; con todos los días de pecado y angustia y tentaciones en el pasado, y Cristo está sentado con Su Iglesia, arriba en los grandes Cielos.

50 Muy bien, el versículo 4. Escuchen. "Juan a las iglesias . . . ". Ahora, este es Juan hablando. Primero, fue Dios presentando la Revelación de Jesucristo. Segundo:

Juan a las . . . iglesias que están en Asia: Gracia y paz a vosotros, del que es, y que era, y que ha de venir; y de los siete Espíritus que están delante de Dios;

51 ¡Oh!, si tan solo tuviéramos un pizarrón aquí ahora, para dibujar un poco, ¿ven? "los siete Espíritus que están delante de Dios".

52 Ahora, para ahorrar un poco de tiempo, y creyendo que yo . . . sabiendo que yo no citaría nada errado, por nada del mundo. Y si Ud. tiene alguna pequeña duda al respecto, anótelo y luego pregúnteme, y yo le daré la Escritura al respecto. Y ahora tenemos que apurarnos para entrar en esto, estamos muy presionados por tiempo.

53 Ahora, "los siete Espíritus que están delante de Dios". Estos siete Espíritus fueron representados como los siete Espíritus que serían enviados para las Siete Edades de la Iglesia, "siete espíritus delante de Dios". Podríamos tomar del Antiguo Testamento, y comenzar desde allí, si tan solo tuviéramos tiempo.

y de Jesucristo, el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó y nos lavó . . .

54 ¡Vaya!, vean cómo Juan se emociona allí, cuando él miró. Comienza a hablar. Él dijo:

. . . Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su propia *sangre,*

y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén.

55 "Nos hizo sacerdotes y reyes para Dios". "Nos" es plural. No que "me hizo a *mí* sacerdote y rey"; sino que, "nos hizo", a la Iglesia.

56 Ahora, él se está dirigiendo a estas siete iglesias, porque son Siete Edades de la Iglesia.

57 Ahora, él dice: "Imperio y gloria, sean para Él por los siglos de los siglos".

58 "Nos hizo sacerdotes". ¿Saben lo que es un sacerdote, cuál es su oficio? Un sacerdote debe hacer sacrificio, para hacer intercesión. Y en Hebreos, dice que nosotros, la Iglesia, es el sacerdocio real, "Un real sacerdocio, una nación santa, un pueblo peculiar". ¿Ven? "Una nación santa, un pueblo peculiar, un sacerdocio real". "Ofreciendo" ahora, aquí está: "ofreciendo sacrificios espirituales", todo hombre y mujer que viene a Dios entra en el velo.

59 En el Antiguo Testamento, había solo un . . . Había un velo que colgaba entre el lugar santo y el lugar Santísimo. Solo Aarón, únicamente, debía entrar allí, una vez al año. Pero cada hombre que entraba al sacerdocio, se le permitía un bocado, o probar el maná original que Moisés y Aarón recogieron el primer día que el maná comenzó a caer del cielo. Cuando cruzaron el río Jordán . . .

60 El enemigo ya estaba muerto, detrás de ellos. Y al día siguiente salieron, y por todo el suelo, había pequeñas hojuelas. Dios lo hizo que lloviera del cielo. Ellos lo llamaron "maná", sabía a miel. Y la gente solo debía recoger lo suficiente para que les durara ese día. Si lo guardaban, se contaminaba.

61 Y Dios les dijo a Moisés y a Aarón que salieran y recogieran varios gomer llenos, grandes canastas, y que lo llevaran a la . . . junto al arca, el Lugar Santo.

62 Y allí, que, cada vez después de esa generación, que cada generación que siguiera a esa, mientras durara ese sacerdocio Levítico, me supongo, que todo hombre que era elegible para ser sacerdote, cuando era ordenado sacerdote, tenía el completo derecho de recibir un bocado del maná original. Piénselo. El privilegio que estos hombres consideraban que tendrían, ¡un hombre al saber que entraba al sacerdocio! Él recibiría un—un bocado de algo cocido sobrenaturalmente, amasado sobrenaturalmente, alimento sobrenatural que vino del Dios del cielo, y que había sido conservado sobrenaturalmente.

63 Todo el ministerio es lo sobrenatural. ¿Cómo la gente puede decir que son Cristianos y negar lo sobrenatural? Realmente no sé cómo lo hacen, personalmente. Miren. ¡Pero, algo sobrenatural!

Podía tragar un poco de lo sobrenatural, tan pronto llegaba a ser sacerdote.

64 ¡Qué hermoso tipo de hoy, que cada persona . . . ! En esos días, ellos tenían que nacer de un cierto linaje, un levita, antes de llegar a ser sacerdote, pero ahora es "el que quiera, que venga". ¿Ven? Y tan pronto como vienen, eso sí, deben . . . hay un Nacimiento que se debe considerar en esto, también; "Ud. tiene que nacer de nuevo". Y todo hombre o mujer que ha nacido de nuevo, del Espíritu de Dios, tiene derecho a (en este día), el maná. Este maná es el Espíritu Santo.

65 Cuando Pedro . . . después de que habían salido de la gran confusión, y la cobardía había salido de ellos, y el Señor los estaba bendiciendo, y el Espíritu Santo cayó en el Día de Pentecostés. Salieron a la calle y empezaron a gritar, y a actuar como locos, tanto así que todo el pueblo pensaba que estaban borrachos; "Oigan, me pregunto ¿qué vamos a hacer con esto?". Cada per- . . . Aun el mundo religioso, entonces, pensó que esas personas estaban borrachas.

66 Y escuche, mi amigo católico, la bendita virgen María estaba con ellos. Y si ella no pudo llegar al Cielo hasta subir allá y poder degustar Algo que la hizo actuar como una mujer borracha, ¿cómo van a llegar Uds. allá con algo menos que eso? Pues ella recibió Algo. "Ciento veinte, con las mujeres, María Magdalena y los demás", y salieron a la calle, actuando como gente borracha, tambaleándose.

67 Hasta que la tan (Si Uds. me perdonan la expresión.), la iglesia sofisticada de ese día dijo: "¡Mírenlos! Eso muestra lo que son. Están todos llenos de vino nuevo".

68 Y eso es lo que era Aquello. Ahora, escuchen, Pedro dijo (Entonces comenzaron a decir . . .), él dijo: "Varones de Jerusalén, los que habitan en Judea, esto os sea notorio, y oíd mis palabras: Estos no están borrachos". Ahora, estoy hablando aquí de la iglesia de Efeso. ¿Ven? ¿Ven? Muy bien, la primera edad de la iglesia. Él dijo: "Estos no están ebrios, como vosotros suponéis. Esta la hora tercera del día; las cantinas ni siquiera están abiertas. ¿Cómo . . . ? Bueno, esta es la hora tercera del día". Él dijo: "Mas *esto* es *aquello* dicho por el profeta Joel. Está escrito en su propia Biblia. En su propia Biblia, esto está escrito, que sucedería esto. Pues" dijo él, que, "Uds. deberían haberlo sabido, Uds. maestros".

69 Bueno, ¿será que—que como la iglesia fue traída bajo esa demostración, y la misma demostración es prometida para los últimos días, no se podrá señalar allá atrás y decir: "¿Esto es lo dicho?". ¿Ven? Allí lo tienen. Y el mundo exterior no sabe nada al respecto; es—es necedad para ellos. Ahora ellos dijeron . . .

70 Él dijo: "Miren aquí".

Y ellos dijeron: "Ahora . . . " cuando oyeron esto.

Él les dijo de cómo habían crucificado a Jesús. Y cada vez . . .

71 Ud. puede recibir perdón por haber crucificado a Jesús; Ud. puede recibir perdón por usar Su Nombre en vano; "pero al que hable en contra del Espíritu Santo, jamás le será perdonado, ni en este mundo, ni en el mundo venidero". Estamos en los últimos días, así que tengan cuidado. Caminen humildemente. Tengan un espíritu contrito y quebrantado; un corazón humilde, dispuesto a que el Espíritu Santo los guíe. Amén. Muy bien. ¡Oh, vaya!

72 Aquí están, todos están allá arriba, la gente actuando como . . . Ellos eran cobardes, unas horas antes; encerrados en el aposento alto. Pero cuando el Espíritu Santo vino sobre ellos y llenó sus corazones, ¡salieron a las calles! Yo me imagino que no andaban . . . Ellos no estaban haciendo cosas incorrectas. Estaban allá afuera regocijándose y alabando a Dios, de—de tal manera que hubo una manifestación. Ellos, pues no solo discutían entre ellos, si eran metodistas o bautistas, si lo eran, o si eran fariseos o saduceos. Estaban allá regocijándose porque habían probado el Cielo en su alma. Dios les había dado el maná espiritual.

73 Ahora, como Dios derramó el maná allá en lo natural, y duró mientras ellos estuvieron en el viaje; un tipo hermoso. Y el día que entraron en la tierra prometida, el maná cesó.

Y en el Día de Pentecostés, lo mismo . . .

74 Miren a Pentecostés, con Moisés. Ellos miraron hacia atrás y vieron que el enemigo estaba muerto. María tomó un pandero, comenzó a golpearlo, y a gritar, y a danzar, y corrió por la orilla. Las mujeres la siguieron, haciendo lo mismo. Y Moisés levantó sus manos y cantó en el Espíritu.

75 En Pentecostés, las mujeres salieron, tambaleándose, y saltando, y danzando, y comportándose así. Pedro se puso de pie en medio de ellos, y dijo: "Vosotros varones de Judea, y los que habitáis en Jerusalén, esto os sea notorio, y oíd mis palabras: Porque éstos no están borrachos, como vosotros suponéis, viendo que es la hora tercera del día. Esto es lo que fue dicho por el profeta Joel: 'Y en los postreros días, dice Dios, derramaré Mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; sobre Mis siervas y criadas derramaré de Mi Espíritu; y profetizarán; y mostraré maravillas arriba en los cielos y abajo en la tierra; columnas de fuego y vapor y humo; Y sucederá, antes que venga el día grande y espantoso de Jehová, que todo aquel que invocare el Nombre del Señor será salvo'". Y siguió y siguió, predicando.

76 Y cuando oyeron esto, escucharon. Dijeron: "¡Miren a ese individuo! ¿Dónde recibió esta educación?". Algunos dijeron: "Él ni siquiera puede escribir su propio nombre". La Biblia dice que: "Él era un hombre ignorante y sin letras. ¿De qué escuela es él? De ninguna. Bueno, ¿cómo ha sucedido esto? ¿Cómo sucedió

esto?". Ellos escucharon, dijeron: "Bueno, al parecer, ese hombre realmente está citando la Escritura. Y no la habíamos oído antes de esa manera". ¿Ven?

77 Él dijo: "Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el Nombre de Jesucristo para el perdón de vuestros pecados, y recibiréis el Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, para vuestros hijos, para todos los que están lejos, y para cuantos el Señor nuestro Dios llamare". En otras palabras: "Esta bendición del maná que ha caído aquí, como el maná allá atrás, va a ser para esta generación, la próxima generación, la generación que sigue, a Jeffersonville, Indiana, y a las partes más remotas del mundo".

78 Y el mismo Espíritu Santo que cayó *entonces*, cae *ahora*; los mismos resultados, la misma cosa, la misma gente. ¿Ven lo que quiero decir? ¡Simplemente perfecto!

79 Fíjense: "Yo le daré; al que venciere, Yo le daré el Pan de Vida". Él le dijo eso a una de las iglesias. "Y no tendrá más sed, ni tendrá más hambre. Él nunca más tendrá sed". Si un hombre alguna vez (Aquí está; apriétese bien la chaqueta.), si un hombre o una mujer alguna vez recibe el Espíritu Santo verdaderamente, Ud. nunca podrá moverlo más. Él sabe dónde está. Uds. pueden venir con ismos y todo. Él pasará justo por en medio de ellos. "Él nunca más tendrá sed". Él sabe exactamente Quién es su Creador; jamás se confunde. Eso no le perturba; él sigue adelante.

80 "Yo le daré a él del Pan de Vida, y nunca más tendrá hambre, ni tampoco tendrá sed". ¿Ven? "Y el Árbol que está en medio del paraíso de Dios, y de allí comerá, ¿ven?, del Árbol"; lo cual, el Árbol era Cristo Jesús. ¿Ven? Y Cristo Jesús, habiendo muerto y regresó en la forma del Espíritu Santo, así que, Él está aquí, y el maná que se come en la Iglesia.

Fíjense, he aquí, el versículo 6.

y Él *nos hizo* sacerdotes *y* reyes *para Dios* . . .

81 "Sacerdocio espiritual; nación real; ofrenda espiritual". Ahora ¿qué es? "Sacrificios espirituales, a decir" citando la Escritura, "a decir, los frutos de nuestros labios alabando Su Nombre". Ahora, ¿una clase de qué? "Un sacrificio espiritual".

82 Ahora, pues podríamos empezar por aquí mismo; fíjense, es un buen punto de partida.

83 Cuando la iglesia entra en una pequeña confusión, pues uno no corre a un lado y hace pucheros. Si lo hace, ciertamente Ud. no es un sacerdote. Vea, Ud. vence en oración. "Sacrificio espiritual, los frutos de nuestros labios alabando Su Nombre". ¿Ven lo que quiero decir?

84 "Bueno" Ud. dice, "es que no tengo el sentir de ir a la iglesia". Pero Ud. es un sacerdote; es su deber. Ud. tiene que estar allí.

85 "Bueno, es que no tengo el sentir de participar en el servicio". Ud. es un sacerdote, "haciendo un sacrificio, un sacrificio espiritual". No dándole a alguien algo de segunda mano, como le dicen hoy; todo eso está bien, no tengo nada en contra. No convenciendo a alguien que venga a la iglesia; todo eso está bien, no tengo nada en contra. Pero, es *Ud.*, *Ud.* haciendo el sacrificio espiritual, "los frutos de *sus* labios alabando Su Nombre".

86 Cuando Uds. vean venir un tiempo en que todos blasfeman y dicen estas cosas, y obran mal, ¿qué hace Ud., se va? Ud. se debe parar allí con un sacrificio espiritual, diciendo: "'La Sangre de Jesucristo limpia de todo pecado', me hace una nueva criatura en Cristo Jesús".

"¡Hombre, Ud. está loco"!

87 "Conforme a lo que Ud. está diciendo. Está bien. Pero, para mí, 'Es el poder de Dios para salvación'. Yo Lo creo". ¿Ven?

88 Ahora, ellos dicen: "¿Cree Ud. en sanidad Divina?".

"¡Oh, eh!, no sé, mejor pregúntele a nuestro pastor".

89 ¿Qué piensa *Ud.* al respecto? Ud. es el sacerdote ahora. Ud. es la persona. Diga: "Sí, señor. Yo lo creo, porque la Palabra de Dios Así lo dice".

"¿Cree Ud. en el bautismo del Espíritu Santo"?

"Sí, señor".

"¿Cómo lo sabe"?

"Lo he recibido". Seguro que sí. ¡Una bendición espiritual! El Espíritu Santo que cayó sobre los apóstoles, el mismo Espíritu Santo cae ahora.

90 Ud. dice: "Solo fue para los apóstoles". Aclararemos eso en un momento, veremos si fue así o no.

91 Muy bien, "Un sacerdocio espiritual, ofreciendo sacrificios espirituales".

Ahora, ahora el versículo 8, o el 7.

He aquí que viene con las nubes, . . .

92 Ahora, permítanme detenerme aquí por un momento. "Nubes", no significa que Él viene en una gran nube de tormenta, como mamá, Dios la bendiga, está sentada aquí en alguna parte.

93 Cuando yo era un niño, ella solía sentarse y hablarme, decía: "Él viene. Algún día se va a levantar una gran nube, y Dios va a venir".

94 Y, ahora, la *nube* en la que Él viene (Si tan solo tuviéramos el tiempo de revisar todo esto, y comprender el verdadero trasfondo de todo el asunto.), bueno, la *nube* en la que Él viene, no es una nube como un torbellino, sino que, es "una nube de gloria", en la que Él viene. ¿Ven? ¿Ven?

95 Ahora, cuando Dios cubrió a Jesús, en el Monte de la Transfiguración, "las nubes Lo cubrieron a Él y Sus vestidos". ¿Ven?

96 Y cuando Elías descendió, una nube bajó y lo recibió arriba. No es una—no es una Columna de Fuego, no. . . Quiero decir, no es una nube de tormenta, sino, "una nube de gloria".

97 Su gran y gloriosa Presencia golpeará la tierra; "Él viene en las nubes". ¡Oh, me encanta eso! "Nubes", habrá ola tras ola, de Su gloria, que vendrá sobre la tierra, y vendrá la resurrección de los santos. Cuando ese bendito Espíritu Santo que vivió en sus corazones, y ellos murieron, su cadáver tendido allí, y sus mejillas manchadas de lágrimas y todo eso, y los meten acá en un cementerio. Una gran ola de ese mismo Espíritu, y un "whoossh", ola tras ola.

98 "El que fue último será el primero, y el que fue el primero será el último". ¿Cómo puede ser de esa manera? Ese es el orden de la resurrección. Yo no conoceré a nadie en la generación antes de mí, o en la generación después de mí. Yo conoceré a aquellos de *esta* generación. Y cada generación vendrá, triunfante, a medida que avanza; "los últimos serán los primeros". Seguro, tiene que ser. ¿Ven? Conoceré a mi gente. El que sigue, mi papá, conocerá a su gente; su abuelo, a su gente; y así de esa manera.

99 Ola tras ola, tras ola, tras ola, y los santos levantándose de todas partes. Maravilloso, ¿verdad? Amén. Eso hace que los ancianos se sientan jóvenes otra vez. Sí. Ahora fíjense bien. Muy bien.

> . . .*viene* en las—en las *nubes; y todo ojo le verá,* (No importa cuánto hace ellos hayan muerto, de todas maneras Lo verán a Él.) *y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, Amén.*

100 Juan tuvo que gritar: "Amén". Eso significa: "Que así sea. Que sea de esa manera".

> *Yo soy el Alfa y la Omega,* . . .

101 Ahora, *Alfa* es la "A" en el alfabeto griego. *Omega* es la "Z" en el alfabeto griego. Ahora, en otras palabras, si fuera traducido hoy: "Yo soy de la A a la Z". Ahora, ¿quién más cabe allí? "Yo soy el Primero; Yo soy el Último. Yo soy de la A a la Z".

102 Desearía que tuviéramos tiempo para entrar en la Deidad de Cristo, ahora mismo, lo cual sería muy apropiado en este momento, la Deidad.

103 Así que, en los días cuando tanta gente trata de hacerlo a Él solo un maestro, solo un filósofo, o simplemente un profeta, Él fue Dios. Él fue Dios o el engañador más grande que el mundo haya tenido. Si Él fue un profeta, su sangre era la de un hombre.

Si Él fue un—un maestro, un educador, su sangre era la de un hombre.

104 Él era Dios, y Su Sangre era Divina. El Dios Todopoderoso hizo sombra a la virgen María y creó la célula de Sangre en su vientre que dio a luz al Hijo, Cristo Jesús. Y Dios condescendió y vivió en ese cuerpo, Dios (Emanuel), hecho carne entre nosotros; para quitar los pecados.

105 Cuando Dios hizo a Su primer hombre, lo hizo a Su Propia imagen, el cual era un hombre espíritu, en Génesis 1:26. Muy bien. Entonces no había hombre que labrase la tierra, después de haber hecho al hombre, varón y hembra. Entraremos en eso, después de un rato, en esas "siete estrellas". Pero, simplemente. . . Pero Él lo hizo ambos varón y hembra, allá en el principio, así es, "a Su Propia imagen". Y Dios es un Espíritu.

106 Y luego, en Génesis 2, no había hombre que labrara la tierra, así que Dios lo puso en carne; hizo al hombre, no a Su imagen, sino del polvo de la tierra (Así es.), le dio una mano como un mono, y un pie como un oso, o lo que sea; no lo sé, pero Él le dio cinco sentidos para contactar su hogar terrenal. Y entonces ese hombre pecó.

107 Y Dios bajó y fue hecho hombre, para quitar el pecado del hombre (Amén.), redimiendo.

Yo soy el Alfa y la Omega, . . .

108 Yo Lo vi a Él aquí en Apocalipsis el capítulo 4. Cuando Juan se volvió para ver esta Voz otra vez, lo que le hablaba: "Él estaba sentado sobre un Trono, y un arco iris sobre Su cabeza". Y el arco iris tiene siete colores perfectos, y estos siete colores perfectos representaban las Siete Edades de la Iglesia. Así es, de nuevo. Y ¿qué fue? Aquí está. Hermano, esto está fresco. Miren, siete colores perfectos, siete, y un arco iris representa un pacto.

109 Dios le dio a Noé el arco iris, primero, como un pacto. Y esos elementos aún están en la tierra, como Dios prometió antes, y cuando llueve, Él ve el arco. Él dice: "Nunca más la destruiré con agua".

110 Y entonces él miró que sobre Jesús estaban los siete colores del arco iris; Él estaba en esto, lo cual era el pacto de Dios. Y Él estaba parado en medio de Siete Candeleros de Oro. "Y Él se veía como piedra de jaspe y de cornalina". Jaspe era Rubén, y la piedra de sardio era Benjamín; ese fue el primero y el último de los patriarcas. Ese "Alfa y Omega, el Principio y el Fin", y los siete colores del arco iris, Siete Edades de la Iglesia, el pacto con Él, en los Siete Candeleros de Oro, con las siete estrellas. ¡Oh, qué cuadro!, quizá lleguemos a esto después de un rato, si el Señor quiere. Muy bien.

. . . Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es, . . . que era y que ha de venir, el Todopoderoso.

111 ¡Ooh! ¿Quién es Él? ¿De qué es esta revelación? Jesucristo. Y aquí, Él no es un profeta. Aquí, Él es el Todopoderoso, Dios manifestado; el Alfa, Omega. "Yo soy de la A a la Z. Soy El Que Era, El Que Es, y El Que Ha De Venir. Yo soy el Todopoderoso". Bastante claro, ¿no es así? No hay posibilidad de controversia allí. "Señor, Quien era, Quien es, y El Que Ha De Venir, el Todopoderoso".

112 Ahora Juan habla. Escuchen.

> *Yo Juan, vuestro hermano,* en compasión *en la tribulación, en el reino* de *la paciencia de Jesucristo, estaba en la isla llamada Patmos, por causa de la palabra de Dios, . . .*

113 Oiga, ¿podría Ud. imaginarse a un hombre puesto en un lugar así, por la Palabra de Dios? Sí.

> *. . . por causa de la palabra de Dios, y . . . testimonio de Jesucristo.*

114 Él fue exiliado allá por predicar la Palabra a un pueblo religioso. Es lo que dice la Palabra. ¿No es así? Él estaba allá por predicar; exiliado, excomulgado de la iglesia, de la sociedad, de todo el mundo. Amén. Pero él no fue excomulgado de Aquel Quien lo amó y lo lavó en Su Propia Sangre. Él estaba con Su Presencia, en la isla llamada Patmos, "por causa de la Palabra de Dios".

115 ¿Me pregunto cuántos predicadores irían hoy? Ha llegado al punto que si tienen que hacer alguna pequeña—pequeña cosa, se molestan, nos perturba tanto. Y aquí este hombre había sido hervido en grasa por veinticuatro horas, y arrojado allá a la isla de Patmos, y el Señor aún estaba con él.

116 Me gusta esa antigua canción que cantaban: "Si Jesús va conmigo, iré a cualquier parte". La cantamos, pero me pregunto si realmente seremos sinceros. En mi sincera opinión, no pasará mucho tiempo hasta que se les dé la oportunidad de probarlo, así que, es mejor que estén realmente seguros. Reflexionen, revisen, vean si todo está bien.

117 Ahora, como es que, apenas comienzo aquí ahora. Juan responde, y dice que estaba "en la isla de Patmos, por la Palabra de Dios, y el testimonio".

> *Yo estaba en el espíritu . . .* (Me gusta eso.)
>
> *Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor,*

118 Bueno, hablando de otro día; para mis amigos adventistas, en lo cual, sin duda, entraremos en un rato. Muy bien.

> *. . . en el Espíritu en el día del Señor,* entré en el Espíritu, *y oí detrás de mí una gran voz, . . . de trompeta,*

119 No dejemos estos símbolos ahora. Estamos fundamentando ahora, para saber de lo que estamos hablando cuando llegue aquí.

Ver de lo que vamos a hablar: "¿Quién es? ¿Qué es este Hombre? ¿Qué es la Revelación de Jesucristo? ¿Quién es Él, para comenzar? ¿Cómo vino? ¿Qué significa Esto para mí?". Vean si Eso significa algo para Uds., ¿Ven? "Vean lo que sucede allí, para mí". Fíjense.

Yo estaba en el espíritu . . .

120 No importa cuán santo sea Ud., cuán piadoso sea, que sea ministro o miembro laico, lo que Ud. sea, Ud. nunca podrá llegar a ninguna parte con Dios hasta que entre en el Espíritu. Así es. No me refiero a emocionarse. Me refiero a entrar en el Espíritu. ¿Ven? ¿Ven? Vean, Ud. puede emocionarse, y hacer cualquier cosa. Pero cuando Ud. entra en el Espíritu, Ud. ve cosas. Así es.

121 Puedo imaginarme al anciano Elías, el profeta anciano, allá ese día cuando—cuando un . . . cuando el hijo de Acab, ellos, se habían aliado con unos incrédulos, y—y Josafat se había unido a ellos. Y ellos salieron al desierto por siete días, y no llevaban brújula. Solo por siete días, lo suficiente para sustentarlos por siete días; no consultaron al Señor; de todas maneras salieron.

122 ¿No es así la gente? "¡Oh, déjenme decirles, ese es un mejor trabajo! Voy a dejar *esta* iglesia y me iré a *esa* otra". Ahora, será mejor que Ud. consulte al Señor acerca de eso, y averigüe lo que es.

123 Salieron allá y descubrieron que se habían metido en problemas. Se cortó el suministro de agua. Eso es lo que sucede con las iglesias hoy, andan por ahí haciendo muchas cosas sin consultar al Señor, y se les está cortando el suministro. Uds. se preguntan por qué no reciben las bendiciones que recibían antes, y el poder de Dios obrando entre Uds., puede ser que se haya cortado la línea de suministro. Sabe, cuando uno sale, agua . . .

124 A veces voy al desierto, allá en Arizona. Y me doy cuenta que todo pequeño arbusto en ese desierto es dañino; le dará un pinchazo. Cada vez que Uds. se le acercan, los pinchará. Debido a que no tiene suficiente agua para mantenerse, le salen espinas como defensa.

125 Vengan Uds. acá, o allá a Oregón o a algún lugar donde llueva todo el tiempo, y cada uno de esos mismos tipos de arbustos no tienen espinas. ¿Ven?, el agua los mantiene suaves.

126 Y eso es lo que pasa con la iglesia. Cuando Ud. se seca todo y se encadena, y todo eso, Ud. se vuelve tan frío y formal e indiferente, que no recibe ninguna bendición espiritual, entonces su corazón se llena todo y se llena de indignación e ira y, todos: "¡Oh!, yo me vengaré de él. Me vengaré de ella. Yo no vuelvo a la iglesia". Solo un montón de espinas viviendo en un desierto. Así es. Lo que Uds. necesitan es un poco de Agua del Espíritu Santo a la antigua, lloviendo sobre Uds., para ablandar ese viejo corazón duro. Amén.

127 Yo no—no es que quiera payasear; quiero hacerles entender esto. Hermano, Ud. se dará cuenta, si recibe la marca de la bestia, dónde es que estará parado. Y Ud. queda absolutamente indefenso y sin esperanza cuando lo hace. No hay perdón para eso. Ud. nunca podrá salir de allí. Así es. Uds. pueden hacerlo casi que en un pestañear, ¿ven?, así que tengan cuidado. Ahora, aquí está. Le dará . . . Noten, el desierto . . .

128 Yo dije, las—las aguas, cómo las aguas las mantuvieron suaves. Eso es lo que hacemos hoy, entrar en el Espíritu. Juan dijo: "Yo estaba en el Espíritu".

129 Cuando Elías, allá en el desierto, ellos vinieron. Josafat dijo: "Vamos y consultemos al profeta". Fueron allá, delante del profeta.

130 Bueno, ahora, en su indignación justa se levantó. Él miró a ese hombre, y dijo: "¿Por qué no vas donde el dios de tu madre? ¿Por qué no vas a tu propia iglesia, antigua, fría y formal? ¿Por qué vienes a mí, ahora que estás en problemas?". No fue lo mejor para decir, pero en pocas palabras, eso era lo que quería decir. "¿Por qué has venido a mí? ¿Por qué no vas al dios de tu madre? Todos Uds. tienen esas grandes iglesias finas, y todos esos sacerdotes bien alimentados y demás, allá. Regresa y pregúntales por esto. ¿Por qué vienes aquí a mí?". ¡Fiu! ¡Vaya! Él como que se enojó bastante, seguro, ¿no es así? Él dijo: "Si no fuera porque respeto la presencia de ese hombre piadoso, Josafat, ni siquiera los miraría a Uds.". ¡Oh, vaya!, en qué condición entró ese profeta. Ahora él está en esa clase de apuro.

131 Él dijo: "Bueno, tráiganme un tañedor". Algunas personas no creen en la música en la iglesia. Pero él dijo: "Tráiganme un tañedor". Y cuando el tañedor comenzó a tocar un buen himno antiguo, *Más cerca, Dios mío, de Ti*; como quieran llamarlo, no lo sé. Cuando el tañedor comenzó a orar, el Espíritu de Dios vino sobre el profeta. Y cuando el Espíritu vino sobre él, entró en una visión; él comenzó a ver cosas.

132 Uno tiene que recibir el Espíritu de Dios. O, dice Ud.: "No entiendo cómo la gente puede decir: 'Amén'". Entre en el Espíritu alguna vez. Así es.

133 No entiendo por qué se paran en el partido de béisbol y se golpean el uno al otro en la espalda, y gritan y cantan, y se bajan los sombreros y se comportan así. Me parece una locura. "Bueno" Ud. dice, "Ud. no es muy aficionado al béisbol". Yo lo soy, tanto como . . .

134 ¿Qué me dice de Ud., como Cristiano? Muy bien. Así es. Ud. tiene que entrar en el Espíritu de eso.

135 Así es cuando Ud. iba a los bailes. Yo no creo que Ud. vaya ahora; seguro que no. Pero si Uds.—Uds. iban, tenían que tocar la música bailable, y hacer tocar las bandas y golpear los tambores, y hacer toda clase de cosas que pudieran; y las mujeres salían

corriendo, medio desnudas y todo lo demás, y bailar por la pista, y cosas; entrar en el espíritu del baile. Bueno, así es, se entra en el espíritu de eso. Es el espíritu del diablo. [La congregación dice: "Amén".—Ed.] Me alegro de que dijeran: "Amén", porque es la verdad. Lo probaré por la Biblia. Correcto. Muy bien.

136 Dicen: "Pues, yo no lo creo, hermano". Bueno, Ud., no es lo que Ud. diga, o lo que yo piense.

137 Es lo que dice la Palabra de Dios. Eso concluye el asunto. Esa es la Palabra final. Sí, señor. Él dijo: "Si Ud. ama al mundo, o las cosas del mundo, el amor de Dios ni siquiera está en Ud.". Correcto. Y Uds. recuerdan a esa mujercita que le enseñó a su hija a bailar zapateado, y cosas así, y fue allá y bailó delante del rey, y pidió la cabeza de Juan el Bautista; setenta de sus hijas murieron como prostitutas y en horcas. Uds. pueden ver lo que eso así causa.

138 La madre de Moisés se quedó en casa y lo cuidó, y le enseñó la Palabra del Señor, Uds. ven lo que sucedió con él y los suyos. Por medio de él, vino . . . Abraham y los demás, y así sucesivamente.

139 Muy bien, solo depende de lo que Ud. quiera hacer. Ud., Ud. es un individuo con libre albedrío. Ud. actúa sobre sus deseos. Correcto. Dios ha puesto delante del hombre, como en el huerto del Edén, el Árbol de la Vida o el árbol de la muerte. Ud. toma su decisión. ¿Ven? Por lo que sea que su alma esté embelesada, eso es lo que Ud. comerá. Fíjense ahora. Y ellos estaban . . .

140 Quiero leer esto de nuevo ahora. Él estaba en el Espíritu. El Espíritu vino sobre él. Y comenzó a ver cosas. Ahora observen.

> *Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí . . .*
>
> Entré *en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz, como de . . . trompeta, . . .*

141 "Trompeta" *Trompeta* es un "anuncio". Gabriel, en la Venida del Señor, sonará la trompeta de Dios. Este era el sonar de la trompeta de Dios. En otras palabras, Él se está preparando para anunciar el destino Eterno del mundo. Una trompeta, ¿qué es? "Prepárate. Te voy a dar la Revelación de Jesucristo, para que se la des a la Iglesia. Te hablaré a ti de cuál será el destino del mundo, para aquellos quienes reciben y aquellos quienes rechazan".

142 Una trompeta de Dios. "¡Atención"! Todo hombre, cuando suena la trompeta, toma su espada y se para en un lugar, en atención. ¡La trompeta!

143 Pablo dijo: "Si una trompeta da un sonido incierto, ¿quién se preparará para la guerra?".

144 Y así de esa manera es hoy. ¡Oh, hermano!, cuando miro alrededor y veo todas estas iglesias frías, formales, indiferentes, y cosas como esas, "teniendo apariencia de piedad, y negando la

eficacia de ella", ¿cómo puede prepararse el hombre? Dando un sonido incierto.

145 Decir: "Bueno, ahora, me uniré a las iglesias. Iré y probaré con los metodistas, o con los bautistas, o con los luteranos, o los pentecostales. Haré algo. Haré alguna clase de movimiento". ¡Oh, eso no es!

146 "A menos que un hombre nazca de nuevo". No me interesa si él es metodista, bautista, pentecostal, o lo que sea, Ud. tiene que nacer de nuevo; Ud. no entrará en el Reino. Amén.

147 Miren,

> . . . *voz* . . . *como de trompeta,*
>
> *que* me *decía: Yo soy el Alfa y la Omega,* . . .

148 Lo primero que se da . . . que Él presenta aquí: "Yo Soy, el Primero y el Último". Lo primero, cuando sonó la trompeta de Dios, él se dio vuelta. Y Él dijo: "Yo soy el Alfa y la Omega. Yo soy de la A a la Z. Ahora soy todo. Párate y escúchame por un momento". Muy bien.

> . . . *el primero y el último. Escribe en un libro lo que ves,* (ese es este Libro que estamos leyendo) *y envíalo a las* . . .

149 ¿Dónde? Dirigido específicamente. ¿Dónde, de vuelta a la edad? No. "A la iglesia". A la iglesia. Fíjense.

> . . . *Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a las siete iglesias que están en Asia:* . . .

150 Lo cual, era un tipo de la iglesia. Bueno, entraremos en eso, en unos minutos, mostrando cómo el Antiguo Testamento se tipificó en siete edades. Siete edades establecidas, o siete iglesias establecidas aquí en Asia, lo cual la Biblia enseña claramente, que era una sombra o un tipo de las Siete Edades de la Iglesia que venían. Y con la ayuda de Dios y con la Biblia, podemos probar que cada edad de la iglesia llegó exactamente donde Ella dijo que llegaría, exactamente donde la Biblia dijo que lo haría. Y estamos al final de la última edad de la iglesia.

151 Y regresa al Antiguo Testamento, toma el sueño de Daniel, y le muestra la visión del reino gentil; cómo él vio una imagen de pie, con la cabeza de oro, pecho de plata y muslos de bronce, y pies y piernas de hierro y barro. Y mostró cómo cada uno de esos reinos han venido uno tras otro, exactamente de la manera que lo dice la Biblia. Y, miren, la cabeza de oro, Babilonia: medos y Persia, griego; y el imperio romano; y el imperio romano se dividió en diez reinos, Roma oriental y occidental, y así sucesivamente. Y en eso allí, había hierro y barro, y no se mezclaban; el protestantismo y el catolicismo bajo el mismo dominio gentil. Y él dijo que aun para tratar de quebrantar el poder el uno del otro, se casarían el uno con el otro, exactamente lo que están haciendo hoy, exactamente.

152 Y ese reino, ¡en los días de esos reyes! El Dios del Cielo cortó una Piedra del monte, sin manos, que hirió esta imagen en los pies y derribó a todos los reinos gentiles. Y el Reino de Cristo gobernó y reinó, y creció, y cubrió la tierra y el mar y el cielo. Los reinos gentiles se desvanecieron como la paja, como la cáscara en la era en el verano. ¡Qué cuadro en el que estamos viviendo! Es verdad.

153 Y hoy, Uds. ven a católicos y protestantes casándose entre ellos, queriendo debilitar el poder; al criar a sus hijos, tienen que prometer criarlos de *esta* manera o de *aquella* manera. Entraremos en eso después de un rato, en unas noches. Noten eso, cómo es, y cómo (el otro) la fuerza del hierro dominaba al otro, lo rompió en pedazos y lo desmenuzó.

154 Pero el Cordero vino y se paró. Y la gente santa en ese día . . .

155 Y cómo ese poder romano pasó por toda nación. No hay otro poder en el mundo, y solo una manera en la que puede pasar, es a través del catolicismo, la iglesia católica, por todo el mundo, irrumpiendo allí. Es un gran cuadro maravilloso aquí.

156 Ahora, para Uds. protestantes, manténganse quietos, porque, hermano, Uds. están allí mismo en eso. Y puedo probarlo por la Palabra de Dios, Uds. están tan metidos en eso como—como los demás.

157 Ahora observen, ahora: "El Primero y el Último. Lo que ves, escríbelo en un Libro". Ahora, Él le dijo:

> . . . *escribe* esto *en un libro, y envíalo a las . . . iglesias que están en—en Asia: a Efeso,* y a *Sardis,* y . . . *Pérgamo, . . .* y *demás,* y *Filadelfia, y . . . Laodicea.*

158 Ahora, nos detendremos allí, solo por un momento, veré cuánto tiempo tengo, porque quiero llegar a esta última parte clave aquí, en Efeso, y llevarla a Laodicea, y ver si no estamos moldados en esa misma iglesia, ¿ven?, ver si no estamos viviendo en este día.

159 ¡Oh, Iglesia del Dios viviente, levántate y resplandece! Miren. Uds. no se dan cuenta. Desearía poder tener algo, de alguna manera, que les pudiera dar con qué sacudirlos. Desearía que el Espíritu Santo viniera en Su gran poder y llevarlos a un lugar donde Uds. puedan tomar esta Biblia y decir: "Déjeme escudriñar *Esto*", al ver:

> Naciones en la ruina, Israel despertando,
> Las señales que la Biblia predijo;
> Los días de los gentiles contados, cargados de angustias;
> "Regresen, ¡oh dispersos, a lo suyo!". (Así es.)

El día de redención cerca está,
Los corazones humanos desfallecen de temor;
Sean llenos del Espíritu de Dios, sus lámparas
limpias y alumbrando,
¡Miren arriba! Vuestra redención está cerca.

160 Así es. ¡Oh, qué día! "Escríbelo, envíalo a las iglesias".

161 Ahora, así como Israel entró en su hermosura, allá en el principio con Abraham, pasó por los patriarcas. Y en el día de Acab entró en la Edad del Oscurantismo, la edad más oscura que la iglesia ha visto. Salieron de allí... Y en ese tiempo, Acab al casarse con Jezabel, introdujo idolatría en la iglesia ortodoxa.

162 Así mismo, el protestantismo se casó con el romanismo en los mil quinientos años del Oscurantismo, en la Iglesia de Pérgamo, y salieron con idolatría, bajo la forma de Cristianismo, entrando en la edad tibia que viene ante nosotros. Y estamos en eso ahora mismo, estamos en la edad tibia.

163 ¿No lo creen Uds.? Ahora me voy a sentar en el... Uds. personas en las otras iglesias. Uds. están en una edad tibia. Y sus evangelistas cruzan la tierra, alrededor de la tierra, predicando cosas así; y Uds. no están llegando a ninguna parte. Están gritando... Uds. bautistas gritan: "Un millón más en el '44". Y ¿qué tienen Uds. cuando los consiguieron? Solo consiguieron que entraran un montón de pecadores, con sus nombres en el libro (Así es.), diciendo que pertenecen a la iglesia bautista. No solo esos, sino los demás: metodistas, campbellitas y todo el grupo, igual de formales e indiferentes. Billy Graham tuvo: "Treinta mil convertidos" dijo él, "en seis semanas...". Y seis semanas después no pudo encontrar treinta. ¿Por qué? ¿Por qué? Ellos nunca recibieron nada, para empezar; solo un montón de pecadores, cuando pusieron su nombre en el libro, bajo el hechizo de un avivamiento.

164 Él dijo: "El Reino de los Cielos es semejante a quien arrojó la red, en el mar. Cuando la recogió, tenía de todo". Tenía tortugas; tenía cangrejos de río; tenía tortugas de agua. Él tenía arañas; tenía chinches de agua; tenía serpientes. Así es. Pero en ella, también había algunos peces.

165 Y cuando un hombre predica un avivamiento bajo el poder y la demostración del Espíritu Santo, la red abarca a las personas. Así es. Pero si es un insecto para comenzar, será un insecto al final del avivamiento.

166 Si es una araña de agua, cuando menos lo piense, mirará alrededor, diciendo: "Bueno, yo no creo en estas cosas anticuadas", y se va de nuevo al agua.

167 Si es una serpiente, él dirá: "Te lo dije", y se irá. Era una serpiente para comenzar, su naturaleza. Y él nunca será otra cosa hasta que esa naturaleza sea cambiada.

168 Un hombre no puede unirse a la iglesia o emocionarse todo, o cualquier otra cosa, y así hacerse un Cristiano. Tiene que ser un nacimiento genuino del Espíritu; en sinceridad, muriendo, clamando, tendido allí hasta morir dos veces. Recuerden, la vida solo puede salir de la muerte.

169 Un grano de maíz, si no muere, queda solo, nunca tendrá más significado que ese solo grano de maíz; "Si el grano de trigo no cae en la tierra, queda solo". Pero cuando cae allí, se pudre, contamina, y de en medio de esa corrupción sale el germen de vida que le da vida y produce más.

170 A menos que la iglesia nazca de nuevo, muriendo a sus credos y teologías y demás, y nazca de nuevo del Espíritu de Dios, será vieja, fría, formal, impía, indiferente. Amén. Así es. Es una predicación anticuada, áspera, pero ella lo salvará a Ud., hermano. Así es. Lo guardará cuando las tormentas arrecien fuerte. Básese y arráiguese profundamente. Quiten toda la suciedad antes de vaciar el concreto; fíjense, así es, y las varillas de anclaje bien arraigadas y amarradas. ¡Oh, hermano, qué día en el que estamos viviendo!, ¡una edad de la iglesia formal e indiferente! Sí, señor.

"A las siete iglesias" dijo, "envía este mensaje".

171 Ahora, en esa edad de la iglesia, comenzaron a entrar; se casaron en la idolatría. Ellos hacen lo mismo hoy; han entrado, haciendo lo mismo. Y de eso, entró el Cristianismo formal, comenzó a desvanecerse hasta que estamos llegando a la última edad de la iglesia.

172 Ahora, la iglesia moderna, a la que llamamos "la denominación". Nosotros, la gente de la santidad, Uds. saben, los llamamos "lo moderno", y ellos salen allá y también comienzan su avivamiento. Ud. dice: "No están llegando a ninguna parte".

173 Pero esperen un minuto. ¿Qué tenemos nosotros? No tenemos nada, no más de lo que tienen ellos. Esa es la pura verdad. Mientras peleemos y nos enojemos y nos comportemos mal el uno con el otro, aún caminaremos como hombres; hasta que un hombre pueda hincarse al altar y reconciliarse con Dios, hasta que él pueda pasar por alto las cositas y avanzar como debe hacerlo un Cristiano. La olla no puede decir negro el sartén. Correcto. No les reproche. Primero limpiemos nuestros propios escalones.

174 Discúlpennos, las visitas, ahora le estoy dando a la iglesia una pequeña nalgada del Evangelio. Fíjense, es correcto. Es exactamente lo que Uds. necesitan.

175 "¡Oh!", Ud. dice, "nosotros Lo tenemos". Y sube allí y azota el piano tan fuerte como puede, y con un montón de tambores, y corre de allá para acá, y sale y discute con su vecino. ¿Tendrá Ud. algo? Ajá. No, señor. Lo único que tenemos es ser tibios. Mientras la música suene, corremos. Cuando la música para,

nosotros paramos. Hermano, no le ponga apodos al otro; mire alrededor de su propia puerta, primero. Amén.

176 Déjenme decirles, necesitamos un avivamiento a la antigua como teníamos en el campo, cuando se postraban de rostro toda la noche. No para hacer una escena, sino con un verdadero arrepentimiento piadoso; y no regresaban al altar igual, sino que salían y arreglaban las cosas con los vecinos con los que habían actuado mal, y lo enderezaban. Uds. saben que eso es así. Quema, pero, hermano, eso le ayudará. Así es. Ud. tiene que saberlo, mi amigo. Sí, señor.

177 Estar tibio, es una condición horrible en la cual estar la iglesia. Si no vigilan, el Tabernáculo Branham está casi de esa misma manera. Escuchen, Uds. saben estas cosas. Ha sido enseñado, año tras año, tras año, tras año, desde esta plataforma, advirtiéndoles de estas cosas que vienen. Siendo que la Biblia dice que habría un tiempo en que irían del este al oeste, y del norte al sur, queriendo encontrar la verdadera Palabra de Dios, y no La encontrarían. Más vale que se anclen, sabiendo dónde están parados.

178 Pero cuando un hombre nace de nuevo; no una emoción fabricada, no algún entusiasmo, no por poner su nombre en un libro de la iglesia, no por unirse a la iglesia más grande de la ciudad. Pero es cuando él realmente ha llorado, y ha rogado, con lágrimas en sus ojos, hasta que Dios haya perdonado sus pecados, limpiado su alma de una vida de pecado, y lo haya llenado del Espíritu Santo, con tanto amor, y piadosamente, que él devuelve esas herramientas de llantas que robó de los vecinos, y va y enmienda estas cosas, y vive piadosamente delante de los hombres; jamás tendremos un avivamiento en este país hasta que tengamos eso.

179 El juicio comienza en la casa de Dios, por la Palabra de Dios. Amén. No por un libro de texto, sino la Biblia; no lo que alguna iglesia enseña en su teología, sino lo que Dios dice. Entonces tendrán un avivamiento donde ocurrirán grandes poderes y maravillas, y señales, y milagros, y todo lo demás.

180 Estamos tibios. Porque somos tibios en esta edad, Dios dijo: "Los vomitaré de Mi boca". Esta edad de la iglesia será rechazada. Pero de allí saldrá un remanente, que será salvo. Así que, mejor revísese bien, para saber si Ud. está ahora en ese remanente. Entraremos en eso en un minuto, si Dios quiere. Fíjense ahora.

> *Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto,* (Miren.) *vi siete candeleros de oro;. . .*

181 O "candelabros", dice el griego. Ahora, esa es la primera traducción, porque ellos no tenían velas y la . . . Ellos tenían el pequeño candelabro. Ahora, los llamamos los Siete Candeleros de Oro.

182 Ahora, en el lugar santo, donde estaba el pan de la proposición; y muchos de Uds. clérigos entienden, y eso. Y Uds. aquí en el tabernáculo, siendo instruidos aquí con un buen maestro, Uds.—Uds. saben estas cosas.

183 Los Siete Candeleros de Oro, eran... tenían pequeñas lámparas encima, que quemaban aceite. Allá en Zacarías, donde él vio la visión, creo que fue, y vio el olivo silvestre y el olivo doméstico; el judío y el gentil, mucho antes de la dispensación del gentil. Ellos tenían incensarios de oro, y estos dos incensarios de oro se conectaban con este candelero aquí que proveía aceite para todas las lámparas. Y él no podía entender el porqué de estas cosas; el olivo silvestre y el olivo doméstico. Y el olivo doméstico, por supuesto, fue cortado, y se le injertó el olivo silvestre.

184 Y ese aceite para la lámpara, *aceite* representa el "Espíritu Santo", siempre. Entraremos en eso, cuando la gente es marcada, el viernes por la noche. Fíjense, pero este aceite representa al Espíritu Santo. Por eso es que ungimos a los enfermos con aceite, es porque representa al Espíritu Santo.

185 La Biblia dice, en Apocalipsis el capítulo 6, cuando pasó la plaga, él dijo: "Dos libras de trigo por un denario, y dos libras de cebada por un denario; pero no dañes Mi vino ni Mi aceite". Ojalá pudiéramos continuar con Apocalipsis, por unas semanas, y entrar en eso, quién es ese vino y aceite. "Mira que no dañes Mi vino ni Mi aceite. No te le acerques". Amén.

186 Ahora, fíjense en estos candeleros de oro. Este aceite era vaciado en estos candeleros. Ahora, el aceite era lo que se ponía en la lámpara, para quemar. Ahora, era Aarón... Era su deber encender estas lámparas. Y estas lámparas tenían que encenderse. Esperen ahora. Miren. Permanezcan reverentes y escuchen. Estas lámparas se tenían que encender con el fuego que Dios había encendido. Los hijos de Aarón entraron con un fuego extraño, y Dios los mató en la puerta; así es, un fuego extraño. ¡Era el fuego que Dios había encendido!

187 Y observen, ahora, los candeleros están en un arco. *Aquí* había un candelero, dos, tres, cuatro (bien en alto), cinco, seis, siete, *así*. Ahora, esos candeleros de oro aquí, como él dirá en unos minutos.

188 Leamos un poco más, tal vez lo captemos. Y escuchen ahora lo que él dijo. Muy bien. "Y Su cabeza...". Creo que me he adelantado al versículo 12 allí, "Siete Candeleros de Oro". Versículo 13:

> *Y en medio de los siete candeleros* de oro, *a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro.*

> *Su cabeza* estaba como—como . . . *y* su cabello era blanco *como blanca lana, como nieve; sus ojos* . . . llamas *de fuego;* . . .

189 Ahora, detengámonos allí por un minuto, porque no podemos dejar ese cuadro allí así. Miren estos candeleros parados aquí ahora. Bueno, esos candeleros, como veremos más adelante, representan las Siete Edades de la Iglesia. Ellos representan a Efeso, Pérgamo, y luego a Filadelfia, y luego a Laodicea; Siete Edades de la Iglesia.

190 Y cada uno de estos pequeños candeleros tenía una pequeña vasija de aceite allí, y este aceite ardía en esta vela. Ahora, cuando una vela se encendía por el fuego de Dios, ellos tomaban esa vela y encendían la otra, luego la colocaban; y encendían la otra; y una era encendía de la otra, de la otra, de la otra, hasta la última vela. Fíjense, el mismo aceite.

191 Ahora, estas Siete Edades de la Iglesia, comienzan con Efeso y Tiatira, Pérgamo, y así sucesivamente. Y el Espíritu Santo, el cual es el Aceite de Dios, cayó sobre la iglesia en el principio, en Efeso, la Iglesia de Efeso, que era la iglesia de la gracia; Uds. bautistas deberían gritar "amén" allí. Y luego en la iglesia de la gracia, que es en Efeso, y la carta Efesiana nos muestra quiénes éramos antes de la fundación del mundo. Bajó allí, y ellos recibieron el Espíritu Santo.

192 Pero espere un minuto, mi hermano bautista, ¿cómo Lo recibieron ellos? ¿Cómo Lo consiguieron? ¿Uniéndose a la iglesia? Nunca. Ellos Lo recibieron por el bautismo del Espíritu Santo. Ud. dice: "Sí, Hermano Branham, así es". ¿Qué le sucedió a Ud. cuando vino sobre Ud.?

193 Fíjense, el mismo Fuego que quemó el aceite allí, en Efeso, ardió en Tiatira; el mismo Fuego que ardió allí, ardió en Pérgamo; ardió hasta la Edad de la Iglesia de Laodicea. El mismo Espíritu Santo, encendido por el mismo Dios, por el mismo Fuego. Y el Fuego que cayó en Pentecostés ha encendido la vela, la Iglesia, a través de cada edad, hasta ahora mismo.

194 Pero el problema es que nosotros los bautistas, nosotros los metodistas, estamos muy atrás por *acá*, queriendo emplear alguna cosa histórica, y aquí va la Iglesia por *aquí* adelante. Así es. Allí es donde nos quedamos atrás. Cada iglesia, cuando comenzó, no había . . .

195 Miren a Lutero, en la primera reforma. ¡Qué avivamiento!, Lutero. Miren, tengo su libro en casa. ¡Cómo tembló ese hombre bajo el poder de Dios! ¡Cómo él creyó en la sanidad Divina, La aceptó él mismo!; creyó tanto en el poder de Dios, que habló en lenguas, Martín Lutero. Seguro que así fue. Martín Lutero habló en lenguas.

196 Y luego vino la siguiente edad, Juan Wesley. Juan Wesley hizo lo mismo. Cuando él estaba predicando, él dijo: "¿Qué son

estas palabras que murmuro, desconocidas para mí?". Así es, hablaba en lenguas; creyó en la sanidad Divina. Y cuando él vino a América, las iglesias aquí lo trataron como lo hacen con los santos rodadores hoy, lo echaron, de las iglesias. Y ellos predicaron el Evangelio allá afuera, y cayeron bajo el poder de Dios, hasta que a veces quedaban en el suelo toda la noche.

197 Y en el propio libro de Juan Wesley, que tengo en casa ahora, donde él estaba montando a caballo un día, para ir a orar por una mujer que estaba enferma, y el caballo cayó, rompiéndose la pata. Y él se bajó del caballo, tomando una vasija de aceite y ungió al caballo con aceite, y se montó y se fue cabalgando. El mismo Fuego ardiendo allí.

198 Pero Uds. lo han reducido a una forma ritualista de algo, y el Espíritu Santo está avanzando. Correcto. Así es.

199 Y en la iglesia metodista, "Algo malo les ocurre", el por-. . . su libro decía: "ellos tienen los tiritones". Y ellos comenzaban a caminar, y se sacudían y saltaban, y actuaban de *esa* manera, en sus reuniones de carpa y cosas, los metodistas. Pues, hermano, si Juan Wesley pudiera aparecer en la escena, se avergonzaría tanto de Uds. que él los negaría; o les daría un buen azote del Evangelio con el Evangelio que él predicó.

200 No hace mucho estuve junto al santuario, donde soltaron esos perros sabuesos, ese día cuando él estaba predicando el—el nuevo nacimiento, y demás, y eso. Y la gran iglesia de Inglaterra soltó esos perros contra él. Y dijo: "El sol no se pondrá sobre su cabeza tres veces, hasta que me llamen para que ore por él". Y así fue; y murió. Así mismo. Seguro.

201 Eso es lo que necesitamos hoy. Necesitamos esa clase de metodista. Necesitamos otro bautista como Juan Smith, que se quedó en el cuarto en agonía con Dios, y oró toda la noche, tanto, que sus ojos estaban tan hinchados, en la mañana, que su esposa lo guiaba a la mesa, a comer.

202 ¡Oh!, ¿qué hacemos hoy? Pararnos en la esquina, con un cigarrillo en la boca; siendo diácono en la iglesia, yendo y actuando así; al cine y viendo televisión toda la noche; y no nos acercamos a la iglesia; fumando, bebiendo, apostando, en las carreras de caballos, y nos llamamos bautistas. ¡Todas esas tonterías!

203 Lo que necesitamos hoy es otro avivamiento del Espíritu Santo a la antigua, enviado por Dios. Amén. No quiero. . . No pretendo emocionarlos. Sé que Uds. no están emocionados, pero, hermano, esa es la verdad. Quiero hacerles entenderlo. Es la verdad. Es lo que necesitamos. Muy bien.

204 Ahora, esa es la Biblia. Eso es lo que dice el Espíritu, ¿ven? "Los candeleros". Muy bien. Ahora el versículo 13.

Y en medio de los siete candeleros de oro, *a uno semejante al Hijo del Hombre,* . . .

205 ¿Qué? Uno semejante a Él. ¿Quién era? Su Novia. Una como Él. Observen cómo fue.

. . . *vestido de una ropa que llegaba hasta los pies,* . . .

206 Cubierta ella por la santidad de Jesucristo; "Nos ha lavado de nuestros pecados con Su Propia Sangre". Muy bien.

. . . *ceñido por el pecho* (no es un hombre; una mujer) *con un cinto de oro.* (El Evangelio que tenía el poder y la gloria de Dios sobre el Cuerpo de Cristo.)

207 ¡Oh, qué hermoso cuadro estamos considerando aquí! Miren aquí.

. . . *hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro.*

Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve (justicia, santidad; es de lo que habla el blanco); *sus ojos como* llamas *de fuego*; (Traspasa con la mirada.)

208 No traten de esconderse de Él. Él sabe quién es Ud., dónde está y lo que ha hecho. Sí, señor. Él lo ve todo. ¡Oh, Dios . . . !

209 Tenemos solo unos minutos para llegar a esta otra edad de la iglesia, si podemos. Fíjense.

y sus pies eran *semejantes al bronce bruñido,* . . .

210 El *bronce* siempre es "juicio", Uds. saben; el altar de bronce, y la serpiente de bronce, y demás. El bronce habla de juicio. Sus pies, entonces, la Iglesia de Jesucristo está establecida sobre juicio Divino. Cristo muriendo en nuestro lugar, el Justo pagando nuestro juicio allá, en . . . delante de Dios, y murió allí como un pecador en la cruz, y Su alma descendió al infierno. Y Dios, no permitiendo que Su Santo viera corrupción, lo resucitó al tercer día, para nuestra justificación; Quien está sentado ahora a Su diestra, el Sumo Sacerdote puede compadecerse de nuestras debilidades; el cual regresará, así como subió al Cielo, para recibir una Iglesia gloriosa que Se ha preparado a Sí Misma, lavada por la Sangre y con un segundo nacimiento. ¡Qué—qué visión! Amén. Muy bien. "Como bronce bruñido" o, ahora fíjese, "y Su . . . y . . . "

y sus pies eran *semejantes al* . . . *bronce bruñido, refulgente como* si hubiera estado *en un horno;* (Le había sido sacada toda la escoria.) *y su voz* . . . *como* voz *de muchas aguas.*

211 Observen, es la Iglesia hablándole a Él ahora, *aguas.* Apocalipsis 17:15, dice: "Aguas significa cantidades y muchedumbres". Ahora, "Su voz" o este Ser que estaba parado allí con este aspecto, Cristo en Su Iglesia, como Novia y Cristo

siendo Uno, como esposo y esposa son uno; la Iglesia y Cristo siendo moldeados juntamente con una Persona, el mismo Espíritu Santo.

212 Y las cosas que hizo Cristo, la Iglesia también las hace. ¿Lo ven Uds.? Esa Iglesia hermosa allí en santidad, en poder, en majestad, viendo visiones, señales, maravillas. Todo tal como Él lo hizo, aquí está en la tierra; dando toda la gloria a Dios, diciendo: "Nada puedo hacer si el Padre no Me lo muestra; pero Él Me lo mostró, y aquí está". Y venimos, ¿ven?, estas cosas comienzan a suceder.

213 Ahora, Cristo, moldeado en Uno.

. . . *y* la *voz* . . . *de muchas aguas* . . .

Mucha gente, no solo una; era toda la Iglesia, las Siete Iglesias moldeadas juntas en un gran Cuerpo rescatado del Señor. Los metodistas, los bautistas, los presbiterianos, todos los que han nacido de nuevo con el Espíritu Santo, hablando con el poder de Dios, ese es el Cuerpo; ese es el Cuerpo.

Tenía en su diestra . . .

214 "Diestra". Todo en la Biblia tiene un significado, ¿ven?

. . . *en su diestra siete estrellas* (ahora Él—Él es un Rey); *de su boca* sale *una espada aguda de dos filos; y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza.*

215 Ahora: "De Su boca sale una espada aguda de dos filos", de la boca de Este parado allí, Cristo y la Iglesia como uno.

216 "En Su mano tenía siete estrellas". Y verán en unos minutos; quiero llegar a eso, que sea la Biblia que diga lo que fue. Fueron los siete ministros, un ministro saliendo para cada edad de estas Siete Edades de la Iglesia, los tenía en Su diestra. Amén. Allí está Él. Había siete ángeles, siete mensajeros, uno para cada iglesia. ¿Lo entienden?

217 Allí, Él está parado allí.

. . . *de su boca* sale *una espada aguda de dos filos;* . . .

¿Qué es una espada aguda de dos filos? Hebreos el capítulo 4, dice: "La Palabra de Dios es más cortante, más eficaz que una espada de dos filos, aun yendo a la médula, y es Discernidora de los pensamientos de la mente". Muy bien.

Cuando lo vi, caí sobre mi . . . *Caí como muerto a sus pies. Y él puso su diestra sobre mí,* diciendo*: No temas; yo soy el primero y el último;*

y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén; Y yo *tengo las llaves de la muerte y del Hades.* (Ese es Jesús. Ahora fíjense.)

Escribe estas *cosas que has visto, y las que son, y* estas *que han de ser después de estas;* (Muy bien.)

Y . . . *El misterio de las siete estrellas que has visto en mi diestra,* son . . . *diestra, y de los siete candeleros de oro: las siete estrellas son los* siete *ángeles de las siete iglesias,* . . .

218 ¡Ooh! Capten eso. "Los siete ángeles son siete ministros de las siete iglesias". Había una iglesia del líder de Efeso. Ahora, si Dios lo permite, y continuamos con esto, y no entramos en *La marca de la Bestia*, podré mostrarles a Uds. cada uno de ellos, hasta esta última edad, quienes—quiénes eran; mostrarles la Iglesia de Filadelfia, que eran los metodistas, Juan Wesley; mostrarles la—la Iglesia de Tiatira, inmediatamente después de Pérgamo; que fue Martín Lutero, y siguiendo por las edades, y mostrar a cada uno de los que vinieron y trajeron el mensaje, establecieron el mensaje en la tierra.

219 Y hasta el último Mensaje, hoy, así es, donde Dios envió un Ángel del Cielo, vindicando a Su siervo, y envió un Mensaje para todos. Esta no será una iglesia. No será una organización en estos últimos días; porque Dios ha colocado a la organización en el estante, y todos Uds. están enterados de eso. Y esperen que terminemos mañana en la noche, con *La marca de la bestia,* y vean su iglesia dónde está, ¿ven?, y su organización.

Ahora observen las iglesias.

. . . *y los siete candeleros que has visto, son las siete iglesias*. (Ellas son las iglesias.)

220 Y las *estrellas*, que Él está sosteniendo cada estrella. Ahora miren. ¿Podríamos detenernos un momento? Sé que tengo como doce minutos para terminar aquí y quiero llegar a este capítulo aquí mismo, y leerlo completamente, como mínimo. Quiero mostrarles esto. Una estrella era el ministro, y un ministro ungido con un Espíritu de Arriba.

221 ¿Se da cuenta que Ud. representa una estrella en el Cielo, y que cada estrella en el Cielo lo representa a Ud.? ¿Sabían Uds. que Dios le dijo a Abraham que su simiente sería como las estrellas del Cielo? Primero ellos fueron el polvo de la tierra, y luego en la resurrección ellos fueron las estrellas del Cielo, innumerables. ¿Se habrán dado cuenta de eso?

222 ¿Sabían Uds. que Jesús era la Estrella Resplandeciente de la Mañana, la Estrella más grande de todas las estrellas del Cielo? ¡Oh, aleluya! Cuando pienso en eso, mi alma salta de gozo. ¡Allí está Él! Allí a Su semejanza, en Su Presencia, algún día estaremos sentados, Aleluya, cuando las cosas de esta tierra hayan pasado.

223 Pero, escuchen, otra Escritura me viene. Daniel dijo . . . Cuando Él dijo: "Cierra . . . ".

224 Cuando él vio a este Ángel descender, con un arco iris sobre Su cabeza; puso un pie sobre la tierra y el otro sobre el mar; y

levantó Sus manos, y juró por Aquel que vive por los siglos de los siglos. Cuando esas siete voces emitieron sus . . . Los Siete Truenos emitieron sus voces. Él dijo: "Séllalo; escondido hasta el día postrero". Él dijo: "Pero en el tiempo en que este misterio de Dios sea consumado, cuando estos sean revelados a la Iglesia; y juró por Él, que vive por los siglos de los siglos, que el tiempo no será más".

225 Escuchen entonces lo que Él dijo allí. Él dijo: "Anda, Daniel, cierra el Libro". ¿Ven? "Porque tú reposarás, y estarás de pie en los últimos días, en tu heredad. Pero muchos de los que convierten a muchos en justicia, resplandecerán más que las estrellas para siempre jamás".

226 Ahí lo tienen: "estrellas", esos siete ministros. Siete ministros, a través de Siete Edades de la Iglesia, que consiste de dos mil años.

227 Desde los primeros dos mil años, la destrucción antediluviana; los segundos dos mil años, la primera venida de Cristo; los terceros dos mil años, el sexto, es la segunda Venida de Cristo; y el Milenio, y el fin, el séptimo día de reposo.

228 "A la iglesia . . . ". ¡Oh!, ¿me soportan unos minutos más? [La congregación dice: "Sí".—Ed.] Bueno, no quiero cansarlos, pero leeré ahora mismo rápidamente. "Al ángel . . . ". Ahora observen, Él está abordando esto ahora directamente. Y vamos a ir a Pérgamo y tomaremos lo último . . . Quiero decir, a Laodicea, y luego terminaremos. Mañana en la noche continuaremos de aquí, en *La marca de la bestia*.

Al ángel de la iglesia en Efeso . . . (El primero.)

229 Ahora observen, cuando Jesús estaba parado con Sus manos extendidas. Aquí hay una cosita que no quiero omitir, para Uds. Escúchenlo. Obsérvenlo. Él está parado en medio, eso es en el centro de los Siete Candeleros de Oro.

230 Ahora, si yo estuviera parado *aquí*, y los candeleros en arco alrededor, *aquí* en una de mis manos es que lo saqué, y *aquí* hay otro, en la señal de la cruz, porque por medio de la cruz fue que trajo a la Iglesia.

231 Aquí está Él parado; y un arco iris sobre Su cabeza, como un pacto: "He hecho Mi pacto con la Iglesia, por medio de Abraham, a su Simiente, todos los que son llamados".

232 Mi hermano, la otra noche, recibiendo a Cristo, dijo: "Nunca me presiones, Bill". Dijo: "Cuando Dios me hable . . . ".

Yo le dije: "Tú no puedes venir hasta que Él te llame".

233 "Ninguno puede venir a Mí, si Mi Padre no le trajere". Alguien hace otra cosa, lo conmueve a uno a que pase arriba, ese es alguien más. Pero cuando Dios habla, Ud. vendrá, ¿ven? Así es. Parado allí . . . "Ninguno puede venir, si Mi Padre no le trajere".

234 Allí está Él parado, "para verse como piedra de jaspe y de sardio, el primero y el último", Benjamín y Rubén, todos los doce patriarcas. Y cómo, la Biblia, cada porción sencillamente encaja perfectamente de esa manera, ¡todo perfecto! Fíjense mientras Él está parado allí, para verse ahora, observe lo que sucede. Él dijo que era "Alfa y Omega", Él era "el Principio y el Fin. El que Era, y que Es, y que Ha de Venir". Él tenía en Su diestra, ahora, las siete estrellas.

235 Ahora, aquí Él comenzó en Efeso, y Él comienza a encender el candelero. Él lo encendió allí. Luego la siguiente edad, nos damos cuenta, la siguiente edad de la iglesia, comienza a oscurecerse; la siguiente edad de la iglesia se oscurece un poco más; hasta la cuarta edad de la iglesia, los mil quinientos años del oscurantismo. Y como a los 500, a 1500, por allí, comenzó a oscurecer tanto que estaban muy arriba, y casi se apaga.

236 Y, fíjense, cada una de esas edades de la iglesia, Él dijo: "No has negado Mi Nombre. No has negado Mi Nombre. No has negado Mi Nombre". Pero cuando Él sale al otro lado de la Edad del Oscurantismo, dijo: "Tienes nombre de que vives, y estás muerto". Se había organizado. Ella recibió otro nombre falso.

237 Observen mañana en la noche lo que es el anticristo. Él tiene un bautismo falso, haciéndole a Ud. creer que es el bautismo del Espíritu Santo. Él tiene un bautismo en agua falso (Sí, señor.), lo cual ni siquiera es Escritural. Él tiene todas esas cosas, lo suficiente para imitar, para ser astuto y sagaz.

238 Observen de dónde sale. Allí mismo es donde comenzó, allí mismo; sale de este otro lado por *aquí*.

Entonces Él dijo: "Solo tienes una pequeña Luz", Lutero.

239 Luego vino Wesley, y cómo fue en su edad. Comenzó a iluminarse.

240 Luego, entre esa edad y la última edad, Él estableció una puerta abierta. Él puso una puerta abierta para aquellos quienes entrarían. Luego dijo: "Ella se desvió a una condición tibia". Y Él la escupió de Su boca. Se llevó el remanente, vino la resurrección, y Él se fue con ella. Así es.

241 Allí está Él, parado en los Siete Candeleros de Oro. Ahora:

> . . . a *la iglesia en Efeso* escribe: . . . Estas cosas . . . *escribe: El que tiene las siete estrellas en su diestra, el que anda en medio de los siete candeleros de oro, dice esto:*

242 "Yo conozco tus obras". Recuerde, Ud. no ha sido olvidado.

> *Yo conozco tus obras, y tu arduo trabajo y paciencia; y que no puedes soportar a los malos, . . .*

243 Y nosotros simplemente toleramos todo lo que es malo, y lo llamamos religión. "¡Oh!, pues, ellos van . . . Nosotros vamos a la

iglesia; somos tan buenos como los demás". Se van directo a casa, se quedan en casa el miércoles en la noche y ven la televisión, los mismísimos abismos del infierno. Así es. Y salen y escuchan las funciones de cine, en el autocine. Hace demasiado calor para ir al espectáculo, incluso para . . . a la iglesia; y aun el predicador cierra en pleno verano. Ud. dice: "Hace demasiado calor para ir a la iglesia". No es verdad, sería una lástima irse al infierno, hermano. Uno de estos días Uds. terminarán donde hace más calor que eso. Más vale que escuchen.

244 ¿Cómo puede Ud.? Hermano, Ud. no lograría que una paloma se comiera un caballo muerto, aunque tuviera que hacerlo. Ella no podría. Su naturaleza es diferente. Una paloma no tiene hiel. Ella no puede digerirlo.

245 Y un hombre que ha nacido de nuevo, del Espíritu de Dios, no puede comer esas cosas. Él no lo puede tolerar. Eso ha salido de su mente; él no puede hacerlo. No puede.

246 Uds. lo saben. Aves del mismo plumaje se juntan. Y, hoy, el mundo y la iglesia son tan parecidos, Uds. . . . Hablan igual, beben igual, fuman igual, maldicen igual, se visten igual, actúan igual. Y, bueno, uno no puede distinguir uno del otro, y aun, se supone que Ud. está sellado por el Espíritu Santo.

247 Eso es bastante fuerte, hermano, pero, déjeme decirle, le dará Vida.

248 Había un hombre, una vez, que se acercó a un grupo de predicadores donde tenían un seminario, llamado la escuela de los profetas. Y uno de ellos dijo: "Pon la olla grande ahora. Vamos a cenar". Dice: "Vino Elías, un hombre que realmente recibió una doble porción".

249 Así que, uno de los hombres salió a recoger unos—unos guisantes, y tomó un montón de calabazas verdes y las puso en la olla, y comenzó a hervirlas. Pues, ellos empezaron a comer. Dijeron: "Hay muerte en la olla". De hecho, es muy parecido a lo que algunos de estos seminarios pudieran cocinar. Así es. Dijo: "Hay muerte en la olla".

250 Elías dijo: "Esperen un minuto, nos encargaremos de eso". Él va y toma un puñado de harina, y la arroja allí, y eso cambió las cosas. Harina, la ofrenda de harina: "Jesucristo el mismo ayer, hoy, y por los siglos", molido igual, para la ofrenda de harina, y eso hizo la diferencia.

> . . . *no puedes soportar a los malos; y has probado a los que se dicen ser* predicadores, o *apóstoles, y* ellos *no lo son, y los has hallado* ser *mentirosos;*

251 Es lo que Él dijo; yo no lo he dicho. Solo lo estoy citando a Él. Pero ¿saben Uds. lo que Dios requiere? Dios requiere el bautismo del Espíritu Santo, o Ud. está perdido.

252 Y un hombre aquí con un par de D.D.D., y L.D., y Ph.D., y una licenciatura, y respaldado por todo lo demás, y algunas veces no saben más de Dios que nada. Eso es verdad. Hermano, eso no significa nada. Pero todo el mundo dice: "Bueno, nuestro ministro es un Doctor en Divinidad". ¡Oh, misericordia! Eso no tiene más que ver con Dios que—que beber un trago de agua; ni siquiera eso. Así es. A Dios no le importa cuántos Ph.D. o D.D. Y—y saben lo que la Biblia llama . . . Ahora, esto no es una broma, porque no creo en decirlas. Pero la Biblia llama a D.D., "perro muerto". [Por sus siglas en inglés: "Dead Dog".—Trad.] Exactamente lo que la Biblia dice que era: un "perro muerto". Muy bien, dijo: "No pueden ladrar". Y, entonces, muy bien.

y has sufrido, y has tenido paciencia, . . . por amor de mi nombre . . .

253 ¡Oh!, quiero dar eso molido, pues, lo van a captar en unas noches, Dios mediante.

. . . has trabajado arduamente . . . y no has desmayado.

254 "Ud. se ha quedado con Ella". Muy bien. Fíjense.

Pero tengo algunas cosas *contra ti, . . .*

255 Ahora, aquí es donde tengo ya que terminar, en un rato, hasta que abarque esto aquí para que podamos verlo mañana en la noche.

. . . tengo algunas cosas *contra ti, que has dejado tu primer amor.*

256 ¿Qué pasa con el tabernáculo? Un hombre debería poder decir, cuando uno se encuentra a un hombre: "De sus experiencias Cristianas, ¿cuál fue la más querida para Ud.?".

Ud. debería poder decir: "¡Ahora mismo!".

257 "Bueno, mi mejor experiencia fue allá cuando primero recibí el bautismo del Espíritu Santo, cuando comencé".

258 Entonces decirle: "¡Oh, hermano, Ud. ha caído de la gracia!". Así es. Miren.

. . . has dejado tu primer amor.

Mostrando que ellos tenían algo en el principio, y lo dejaron.

259 "No es el que comienza; sino el que persevere hasta el fin, éste será salvo". "No el que . . . todo el que dice: 'Señor, Señor', sino el que hace la voluntad de Mi Padre". ¡Oh, permítanme dejar que eso penetre por unos minutos! He hablado rápido esta noche, de todas maneras, dejemos entonces que eso penetre solo por unos minutos, ¿ven? "El que hace la voluntad de Mi Padre". "El que persevera hasta el fin. ¡El que soporta!".

260 Si alguien dice: "Yo creo que él, ese tipo, es un hipócrita vil".

261 "Bueno, si Ud. piensa eso de mí, me iré de la iglesia. Yo no quiero tener nada más que ver con eso". Muy bien, ahí lo tienen.

¿Ven? Muestra de qué Ud. está hecho. Hermano, si fue trigo para empezar, será trigo al final. Ud. nunca se quedó el tiempo suficiente aquí abajo. Uno nunca corrige el asunto. Así es.

Recuerda, por tanto, de dónde has caído, . . .

262 Regrese y recuerde cuando Ud. tenía una experiencia donde Ud. no hablaba de nadie. Cualquier cosa que andaba mal en la iglesia, Ud. no se sentaba en los escalones de su vecino allá para criticar la iglesia, ni criticar a todos los demás, renegando, para ir a unirse a otra iglesia. No, Ud. se quedaba allí, pacientemente y oraba, y Dios lo guio por el camino, ¿ven?

Recuerda . . . de donde has caído, y arrepiéntete, . . .

263 Uds. saben lo que significa "arrepentirse", ¿verdad?

. . . y haz tus *primeras obras; . . .*

264 Vuelva y reciba su primera experiencia. Haga las cosas que hizo en el principio. "Pase al altar y póngase a cuentas con Dios", en otras palabras. Así es.

. . . haz tus *primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido.*

265 Ajá, "Si no lo hace, Ud. tendrá una iglesia dividida y hecha pedazos, a menos que Ud. se arrepienta".

266 "Pero esto . . ." ¡Oh!, ahora aquí entramos. Agárrense fuerte. Escuchen atentamente. No se quiten ahora su chaleco eclesiástico, y cierre su paraguas. Escuchen. Para . . .

Pero tienes esto, que aborreces las obras del nicolaíta, *las cuales yo también aborrezco.*

267 "Ud. odia las obras del nicolaíta". Ahora observen. Lo que fueron "obras" en Efeso, en la siguiente edad de la iglesia fueron "doctrina". Vamos a retomar eso, mañana en la noche, "el nicolaíta".

Y . . . *El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios.*

268 Ahora, el que sigue, el siguiente versículo comienza con la Iglesia de Esmirna.

269 Ahora, "Nicolaíta", de allí comenzaremos mañana en la noche, tomado de Apocalipsis 13. El sacerdocio nicolaíta, cómo comenzó allí mismo en Efeso. Y allí es donde falló esa edad de la iglesia, en trescientos años de su existencia. Antes de que desapareciera, los nicolaítas comenzaron a poner en marcha una doctrina, un sacerdocio de hermanos.

270 Y luego, el primero, vino de Nicolás, que era uno de los—los apo- . . . uno de los . . . y él . . . En Hechos el capítulo 6, creo, y el versículo 5, donde él fue y escogió a los diáconos. Y ellos escogieron a este, que era Nicolás allí, y partieron de

allí y llamaron a eso los nicolaítas, y comenzaron a organizar un sacerdocio. Y de allí se convirtió en "obras", lo que ellos estaban haciendo, diciendo estas cosas en confesiones, y lo demás. Y luego se convirtió en una "doctrina" por aquí, y se fue a Babilonia. Y terminó aquí abajo, en el último tiempo, envuelto con todo el Cristianismo; solo con un pequeño remanente que sería salvo de eso. Vigilen y vean lo que es, mañana en la noche, si Dios quiere.

271 ¡Oh!, mi querido hermano, mi querida hermana, a Él que puede evitar que Ud. caiga, a Él que es capaz de mantener su corazón en gracia, que Él derrame Sus bendiciones sobre Ud. Que Uds. nunca olviden que estamos viviendo en los últimos días de la última edad de la iglesia, donde se predice que será una edad de la iglesia tibia, con poco entusiasmo por Ello. Y dejen de ser tibios. Realmente vengan a Cristo, con todo su corazón.

272 No les estoy diciendo a qué iglesia unirse. Eso no tiene . . . Dios jamás les preguntará eso en el Juicio. No, señor. A Él no le importa a qué iglesia pertenece Ud.

273 Él lo quiere a *Ud.*; es un individuo. Y Ud. tiene que nacer de nuevo y recibir el bautismo del Espíritu Santo, o Ud. está perdido. ¿Ven? Uds. solo están jugando a la iglesia, solo están imitando, hasta que en realidad tengan una experiencia de nacer de nuevo.

274 Y allí, Él que se paró allí, y los Siete Candeleros de Oro, a través de las Siete Edades de la Iglesia, y el mismo Espíritu Santo que iluminó la Iglesia allí, la ilumina a Ella aquí.

275 Ahora, ha habido imitadores en esa iglesia, y estos nicolaítas allí, y en cada edad de la iglesia, impostores, hasta que llega aquí que se tiene a una gran conglomeración de organización. Y Dios rechaza la cosa completamente, y se lleva a un remanente de gente a la Gloria.

276 El Señor los bendiga. Esto es un poco fuerte, amigos, pero es bueno. Les ayudará y evitará que caigan. Ahora, no vaya por ahí, diciendo: "El Hermano Branham criticó mi iglesia". No fue dirigido a ninguna iglesia. Solo fue para Ud., como individuo. Yo no . . .

277 Si Ud. pertenece a la iglesia bautista, entonces Ud. sea un verdadero bautista lleno del Espíritu Santo. Si Ud. pertenece a la iglesia metodista, sea un verdadero metodista lleno del Espíritu Santo, lo que sea. Y Ud. no será un descrédito; Ud. será un mérito para cualquier iglesia, o cualquier vecindario, para la gloria de Dios.

El Señor los bendiga ahora, mientras nos ponemos de pie, por favor.

278 Amado Maestro de la Vida, después de leer Tu Palabra, estamos de pie asombrados. Conscientes de que algún día esta

lectura esta noche será . . . Lo oiremos grabado en la cinta, por así decirlo, en el Día del Juicio. ¿Qué vamos a hacer al respecto? Viendo que estamos viviendo en esta última edad, oscuridad en todas partes, ¡qué tiempo! Ver la Venida del Señor, señales apareciendo, "grandes olas de marea golpeando; los corazones de los hombres fallando, temor; perplejos por el tiempo; angustia entre las naciones".

279 Muchos dicen: "¡Oh, he oído eso por años!". Pero ¿no dice la Escritura que dirían eso: "No hay diferencia en el tiempo cuando nuestros padres durmieron?". No sabiendo que estamos en el umbral. Él puede venir antes de la mañana.

280 Y, Padre, qué día o qué hora, sabemos, que estos pequeños hilos frágiles de vida sobre los que estamos caminando se romperán debajo de nosotros. Nuestras pobres almas colgarán allá en la balanza, sobre la Palabra de Dios, y nuestras actitudes de lo que hemos oído y leído.

281 Nos conviene, Señor, detenernos ahora y examinarnos. Y mientras los hombres y las mujeres, niños o niñas, parados aquí en esta pequeña congregación, esta noche, cuerdos y sanos, que ellos piensen profundamente ahora mismo. Y si aún no han nacido de nuevo, que se propongan en su corazón ahora mismo: "Yo no comeré ni beberé hasta que Tú me llenes con el mismo maná con el que Tú los llenaste a ellos en el Día de Pentecostés; hasta que el mundo muera y que todo sea secundario menos Tú, Mi Señor, y que el amor por todo lo demás se desvanezca. Pero quítame todo el amor del mundo, y permíteme ser completamente Tuyo desde este día". Concédelo, Señor.

282 Se con el pueblo mientras regresan a sus hogares. Recuerda a los necesitados, ¡oh, Dios!, a los pobres en nuestra tierra, a los pobres de espíritu, a los que tienen hambre.

283 Dios, levanta ministros, en todas partes. Llénalos con el Espíritu Santo, y envíalos, Señor, predicando como tizones. No sabemos a qué hora . . . Solo pasamos por este camino una vez. Solo somos mortales una vez, y gracias a Dios por eso. Pero, en la próxima vida, no predicaremos el Evangelio en la próxima vida que vendrá; sino que nos regocijaremos en el Evangelio, con aquellos quienes Lo han recibido de todas las edades; con el Capitán Principal, nuestro Señor Jesús Quien es todo digno, y toda alabanza sea a Él por los siglos de los siglos. Amén.

284 Dios los bendiga. Den la vuelta y dense la mano el uno al otro, mientras cantamos *Bendita sea la unión que enlaza*, por favor.

Bendita sea la unión
Que enlaza nuestro corazón;
En comunión, los unos con otros
Igual a lo Celestial.

Ante el Trono de nuestro Padre,

285 Ahora, dense la mano el uno al otro. Solo por diez minutos, en tiempo, porque las luces ahora están en relé. Todos Uds. salúdense de manos, vayan a casa, regocíjense, y regresen mañana por la noche. A las siete y media, exactamente, comenzaremos el servicio, Dios mediante. Cuán maravilloso . . .?. . .

Las Siete Edades De La Iglesia SPN54-0512
(The Seven Church Ages)

Este Mensaje por el Hermano William Marrion Branham, originalmente predicado en inglés el miércoles en la noche, 12 de mayo de 1954 en el Tabernáculo Branham de Jeffersonville, Indiana EUA, ha sido tomado de una grabación en cinta magnetofónica y publicado íntegro en inglés. Esta traducción al español fue publicada y distribuida por Grabaciones "La Voz De Dios".

SPANISH

©2023 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

Grabaciones "La Voz De Dios"
P.O. Box 950, Jeffersonville, Indiana 47131 EUA
www.branham.org

Nota Sobre Los Derechos de Autor

Todos los derechos reservados. Este libro puede ser impreso en una impresora casera para su uso personal o para compartir de manera gratuita, como una herramienta para difundir el Evangelio de Jesucristo. Este libro no se puede vender, reproducir a grande escala, subir a una página web, almacenar en base de datos, traducir a otros idiomas o utilizar para reunir fondos sin la expresa autorización por escrito de Grabaciones La Voz De Dios®.

Para mayor información o más material disponible, por favor contáctese con:

Voice Of God Recordings
P.O. Box 950, Jeffersonville, Indiana 47131 U.S.A.
www.branham.org